

CATEQUESIS CRISTIANA

*Ideas básicas para
reflexionar y dialogar*

*Fr. Pedro Enrique,
Capuchinos - Murcia*

INDICE

Primera parte: El Credo

1. *Dios y Fe. Creo en Dios Padre: Creador*
2. *Creo en Jesucristo: Salvador*
3. *Creo en el Espíritu Santo: Santificador*
4. *Creo en la Iglesia: Pueblo de Dios*
5. *Muerte Cristiana: Resurrección*

Segunda parte: Los Sacramentos

6. *Bautismo, Confirmación,
Unión Enfermos y Sacerdocio*
7. *Eucaristía*
8. *Perdón*
9. *Matrimonio*

Tercera parte: Los Mandamientos

10. *La Moral Cristiana*
11. *Amar a Dios*

Cuarta parte: Virgen María, Biblia y Oración Cristiana.

12. *La Virgen María*
13. *La Biblia*
14. *La Oración Cristiana*



Tema 1º

Dios y Fe

Creo en Dios Padre: Creador

Preguntas que todas las personas se hacen: ¿la existencia?, ¿el sentido de la vida?, ¿el universo?, ¿la muerte?, ¿Etc.?

Posibles respuestas:

Filosofía: “El primer móvil o causa de todo...”

Ciencias físicas: “La evolución del átomo en el universo...”

Creyentes: “Un Ser Superior...”

Ateo: Niega la existencia de Dios.

Agnóstico: Imposible conocer la existencia o no de Dios.

La fe es creer en un Dios, aunque no se pueda demostrar su existencia.

Fe infantil: Necesita seguridades, signos, sentimientos, etc.

Fe adulta: Se basa en la confianza sin buscar seguridad, ni certezas.

Nuestra Fe Cristiana

Dios Trinidad: un Dios y tres Personas:

Padre: Dios creador (“...desde el principio de todo...”)

Hijo: Dios redentor (“...se hizo hombre por nosotros...”)

Espíritu Santo: Dios presente en la Iglesia (“...dador de vida...”)

Revelación de Dios: Voluntad de Dios.

Biblia: Dios se da a conocer en AT (promesa) y en NT (cumplimiento)

* Inerrancia: No puede haber error en las verdades de fe.

Tradicón: Liturgia (expresión y celebración), Santos Padres, Práctica de la Iglesia, Reflexión teológica.

Magisterio: - Escucha la Palabra de Dios, la guarda y la expone.

- Ordinario o Extraordinario.

Creo en Dios Padre: Creador

Dios es Amor y crea para compartir su Amor con sus criaturas.

La Creación está unida con la Alianza y la Salvación.

Teorías sobre la Creación:

Creacionistas: Dios creó las especies tal como las vemos hoy. Son fijistas y rechazan la evolución biológica al interpretar literal el Génesis.

Diseño Inteligente: Aceptan la existencia de la evolución, pero ante “estructuras muy complejas” en la naturaleza tiene que haber un diseñador que está fuera de ella y que ha sido el responsable de ella.

CREDO “Apostólico”

Creo en Dios,

Padre Todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.

Nació de Santa María Virgen,

padebió bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.

Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la Santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de los muertos y

la vida eterna. Amén.

Las religiones universales:

Hinduismo. Numerosos dioses, aunque el principal es Brahma, el alma del mundo. Su libro religioso es los Vedas. Practican una ascética de dominio espiritual y corporal, el yoga, para conseguir la liberación del espíritu. Admiten la reencarnación del alma en seres superiores o inferiores según la conducta moral que hayan observado en la vida anterior.

Budismo (es más bien una filosofía). El fundador fue Siddhartha Gautama (560 - 480 a. C.). Sus seguidores le llamaron Buda, que significa el iluminado. Principales verdades: la universalidad del sufrimiento, cuya causa es el deseo, la paz del nirvana y la transformación de las almas.

Judaísmo. Es la más antigua de las religiones monoteístas y de ella proceden el cristianismo y el islamismo. El libro sagrado es la Biblia (nuestro Antiguo Testamento).

Islamismo. Un Dios que ha hablado por medio del Corán, y a Mahoma, el «Profeta», enviado para transmitir e interpretar el texto sagrado. La vida está basada sobre el testimonio de fe, la shahada: «Doy testimonio de que no hay más dios que Dios; doy testimonio de que Mahoma es el profeta de Dios.»

Cristianismo. Se inicia históricamente con Jesús de Nazaret, judío, al ser reconocido como el Mesías -en griego Cristo-, sus seguidores se les llamó cristianos. Creen en un Dios-Trinidad (P-H-ES). Están divididos varias ramas:

- + Católicos: Se caracterizan por su organización jerárquica. Dentro de ella, el Papa, sucesor de san Pedro, es el centro de la unidad.
- + Protestantes: Se separan de los católicos en el siglo XVI como un intento de renovación que recibe el nombre de Reforma. Se distinguen tres grupos: luteranos, calvinistas y anglicanos. Dan una autoridad absoluta a la Biblia.
- + Ortodoxos: Se separan en el siglo XI. Reconocen los siete primeros concilios ecuménicos, la devoción a la Virgen, dan gran importancia al Espíritu Santo.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

EL HOMBRE ES "CAPAZ" DE DIOS.

44 El hombre es por naturaleza y por vocación un ser religioso. Viniendo de Dios y yendo hacia Dios, el hombre no vive una vida plenamente humana si no vive libremente su vínculo con Dios.

- 45 El hombre está hecho para vivir en comunión con Dios, en quien encuentra su dicha. "Cuando yo me adhiera a ti con todo mi ser, no habrá ya para mi penas ni pruebas, y viva, toda llena de ti, será plena" (S. Agustín, conf. 10,28,39).
- 46 Cuando el hombre escucha el mensaje de las criaturas y la voz de su conciencia, entonces puede alcanzar a certeza de la existencia de Dios, causa y fin de todo.
- 47 La Iglesia enseña que el Dios único y verdadero, nuestro Creador y Señor, puede ser conocido con certeza por sus obras, gracias a la luz natural de la razón humana.
- 48 Nosotros podemos realmente nombrar a Dios partiendo de las múltiples perfecciones de las criaturas, semejanzas del Dios infinitamente perfecto, aunque nuestro lenguaje limitado no agote su misterio.
- 49 "Sin el Creador la criatura se diluye" (GS 36). He aquí por qué los creyentes saben que son impulsados por el amor de Cristo a llevar la luz del Dios vivo a los que no le conocen o le rechazan.

DIOS AL ENCUENTRO DEL HOMBRE.

1. LA REVELACION DE DIOS.

- 68 Por amor, Dios se ha revelado y se ha entregado al hombre. De este modo da una respuesta definitiva y sobreabundante a las cuestiones que el hombre se plantea sobre el sentido y la finalidad de su vida.
- 69 Dios se ha revelado al hombre comunicándole gradualmente su propio Misterio mediante obras y palabras.
- 70 Más allá del testimonio que Dios da de sí mismo en las cosas creadas, se manifestó a nuestros primeros padres. Les habló y, después de la caída, les prometió la salvación (cf. Gn 3,15), y les ofreció su alianza.
- 71 Dios selló con Noé una alianza eterna entre Él y todos los seres vivientes (cf. Gn 9,16). Esta alianza durará tanto como dure el mundo.
- 72 Dios eligió a Abraham y selló una alianza con él y su descendencia. De él formó a su pueblo, al que reveló su ley por medio de Moisés. Lo preparó por los profetas para acoger la salvación destinada a toda la humanidad.
- 73 Dios se ha revelado plenamente enviando a su propio Hijo, en quien ha establecido su alianza para siempre. El Hijo es la Palabra definitiva del Padre, de manera que no habrá ya otra Revelación después de Él.

2. LA TRANSMISION DE LA REVELACION DIVINA.

- 96 Lo que Cristo confió a los apóstoles, estos lo transmitieron por su predicación y por escrito, bajo la inspiración del Espíritu Santo, a todas las generaciones hasta el retorno glorioso de Cristo.
- 97 "La Tradición y la Sagrada Escritura constituyen el depósito sagrado de la palabra de Dios" (DV 10), en el cual, como en un espejo, la Iglesia peregrinante contempla a Dios, fuente de todas sus riquezas.

- 98 "La Iglesia con su enseñanza, su vida, su culto, conserva y transmite a todas las edades lo que es y lo que cree" (DV 8).
- 99 En virtud de su sentido sobrenatural de la fe, todo el Pueblo de Dios no cesa de acoger el don de la Revelación divina, de penetrarla más profundamente y de vivirla de modo más pleno.
- 100 El oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios ha sido confiado únicamente al Magisterio de la Iglesia, al Papa y a los obispos en comunión con él.

DIOS TRINIDAD: PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO: un Dios y tres Personas.

- 261 El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Sólo Dios puede darnoslo a conocer revelándose como Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- 262 La Encarnación del Hijo de Dios revela que Dios es el Padre eterno, y que el Hijo es consubstancial al Padre, es decir, que es en él y con él el mismo y único Dios.
- 263 La misión del Espíritu Santo, enviado por el Padre en nombre del Hijo (cf. Jn 14,26) y por el Hijo "de junto al Padre" (Jn 15,26), revela que él es con ellos el mismo Dios único. "Con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria".
- 264 "El Espíritu Santo procede del Padre en cuanto fuente primera y, por el don eterno de este al Hijo, del Padre y del Hijo en comunión" (S. Agustín, Trin. 15,26,47).
- 265 Por la gracia del bautismo "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" somos llamados a participar en la vida de la Bienaventurada Trinidad, aquí abajo en la oscuridad de la fe y, después de la muerte, en la luz eterna (cf. Pablo VI, SPF 9).
- 266 "La fe católica es esta: que veneremos un Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, no confundiendo las personas, ni separando las substancias; una es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo; pero del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo una es la divinidad, igual la gloria, coeterna la majestad" (Symbolum "Quicumque").
- 267 Las personas divinas, inseparables en lo su ser, son también inseparables en su obrar. Pero en la única operación divina cada una manifiesta lo que le es propio en la Trinidad, sobre todo en las misiones divinas de la Encarnación del Hijo y del don del Espíritu Santo.

CREO EN DIOS PADRE: CREADOR.

- 315 En la creación del mundo y del hombre, Dios ofreció el primero y universal testimonio de su amor todopoderoso y de su sabiduría, el primer anuncio de su "diseño benevolente" que encuentra su fin en la nueva creación en Cristo.
- 316 Aunque la obra de la creación se atribuya particularmente al Padre, es igualmente verdad de fe que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son el principio único e indivisible de la creación.
- 317 Sólo Dios ha creado el universo, libremente, sin ninguna ayuda.

- 318 Ninguna criatura tiene el poder Infinito que es necesario para "crear" en el sentido propio de la palabra, es decir, de producir y de dar el ser a lo que no lo tenía en modo alguno (llamar a la existencia de la nada).
- 319 Dios creó el mundo para manifestar y comunicar su gloria. La gloria para la que Dios creó a sus criaturas consiste en que tengan parte en su verdad, su bondad y su belleza.
- 320 Dios, que ha creado el universo, lo mantiene en la existencia por su Verbo, "el Hijo que sostiene todo con su palabra poderosa" (Hb 1, 3) y por su Espirita Creador que da la vida.
- 321 La divina providencia consiste en las disposiciones por las que Dios conduce con sabiduría y amor todas las criaturas hasta su fin último.
- 322 Cristo nos invita al abandono filial en la providencia de nuestro Padre celestial (cf Mt 6, 26-34) y el apóstol S. Pedro insiste: "Confiadle todas vuestras preocupaciones pues él cuida de vosotros" (I P 5, 7; cf Sal 55, 23).
- 323 La providencia divina actúa también por la acción de las criaturas. A los seres humanos Dios les concede cooperar libremente en sus designios.
- 324 La permisión divina del mal físico y del mal moral es misterio que Dios esclarece por su Hijo, Jesucristo, muerto y resucitado para vencer el mal. La fe nos da la certeza de que Dios no permitiría el mal si no hiciera salir el bien del mal mismo, por caminos que nosotros sólo conoceremos plenamente en la vida eterna.



Tema 2º

Creo en Jesucristo: Salvador

¿Qué sabemos de la vida de Jesús?

Evangelios: narraciones para evangelizar, no biografías “notariales”.

Vida oculta: algo en los evangelios apócrifos (no “Palabra de Dios”).
niñez, adolescencia y juventud. Hasta los 30 años.

Fuentes no cristianas: Judíos (Talmud, Josefo); Romanos (Plinio, Tácito)

Predicación del Reino de Dios: 3 años.

Muere en la Cruz y Resucita a los 3 días.

Sus Discípulos predicaban a Cristo muerto y Resucitado.

Para comprender correctamente el Evangelio debemos verlo entre:

Jesús Histórico: ¿Qué hizo y dijo Jesús? = Personaje histórico.

Cristo de la Fe: La misión y el mensaje Jesucristo = Salvación cristiana.

Nombres: Señor, Jesús, Jesucristo, Mesías, Siervo, Viviente, Cordero,
Hijo de Dios, Hijo del hombre, Alfa y Omega, El Santo, etc.

El mensaje de Jesús. Núcleos principales:

Reino de Dios: la nueva vida anunciada por Jesús (sus días/Iglesia/cielo).

Parábolas: quieren hacernos reflexionar sobre nuestra vida y la praxis.

Bienaventuranzas: “Carta Constitucional”: vivirlas con un sentido cristiano.

Milagros: para que crean en Dios Padre y en su mensaje. Acción de Dios.

Exigencias de Jesús:

Seguimiento total; Dar la vida, para dar fruto; Hombre nuevo, conversión.

El cambio cristiano (algunos).

Jesús y la Ley:

- AT: Moisés recibe Tablas de la Ley. La Torá 613 preceptos. Imposible cumplir.
- Jesús: Ley del amor. La persona por encima de la Ley. Una gracia de Dios.

Jesús y el Templo:

- AT: El centro de la vida religiosa, único lugar sagrado de encuentro con Dios.
- Jesús: La persona es el nuevo “templo” de Dios orando en espíritu y verdad.

Jesús y la Mujer:

- AT: Marginada y sin valor. Era la pecadora. Propiedad del padre y del marido.
- Jesús: Hombre-mujer son iguales, el matrimonio iguala. La mujer testigo de Resurrección.

Jesús y el Perdón:

- AT: Pecadores son los publicanos, recaudadores, prostitutas y pecadores.
- Jesús: Se acerca a los pecadores. El Padre es perdón. Debemos perdonar.

La Pasión de Jesús

- Antecedentes: - Siervo de Yahvé (sufriente) en Isaías 52, 12 - 53,12.
- Hecho histórico con documentos extrabíblicos.
- Jesús conocía su final: varios anuncios de su Pasión.

Proceso: - Getsemaní: su agonía y prendimiento.

- Juicio: Religioso (blasfemo); Civil (rebelión-rey); Político (pueblo)

Significado: - Falso profeta y blasfemo: Hijo de Dios...

- En la Última Cena entrego su vida..., todo ha cambiado en Él.
- La gran tentación: Bajar de la Cruz y todos creerían...

Muerte de Jesús: - Muere por nuestros pecados para perdonarnos.

- ¿Cruz? = Jesús desde la cruz me tiene “compasión”.

La Resurrección de Jesús: es el fundamento de la fe cristiana.

Significado: - Resurrección expresa lo que ocurre después de la muerte.

R. de Jesús: - Las primeras fórmulas sobre la R. son “confesiones de fe”.

Dos fórmulas: - Ha resucitado: lo temporal “antes y después” de la muerte.

- Ha sido exaltado: lo local “abajo y arriba”, tierra-cielo.

* Las dos afirman lo mismo: J. ha muerto y resucitado, es el Señor-Dios.

R. en los Evangelios: - No es comprobable científicamente (vacío) = Fe

- Jesús se apareció a las mujeres, discípulos, etc.
- Jesucristo está vivo, es el Señor y Salvador.

***LA BUENA NOTICIA DE JESÚS:
DIOS ES MI PADRE,
ME QUIERE incondicionalmente,
y ME PERDONA siempre.***

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

CREO EN JESUCRISTO, HIJO UNICO DE DIOS.

- 452 El nombre de Jesús significa "Dios salva". El niño nacido de la Virgen María se llama "Jesús" "porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mt 1, 21); "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debemos salvarnos" (Hch 4, 12).
- 453 El nombre de Cristo significa "Ungido", "Mesías". Jesús es el Cristo porque "Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder" (Hch 10, 38). Era "el que ha de venir" (Lc 7, 19), el objeto de "la esperanza de Israel" (Hch 28, 20).
- 454 El nombre de Hijo de Dios significa la relación única y eterna de Jesucristo con Dios su Padre: él es el Hijo único del Padre (Jn 1,14.18; 3,16.18) y él mismo es Dios (Jn 1, 1). Para ser cristiano es necesario creer que Jesucristo es el Hijo de Dios (Hch 8, 37; 1 Jn 2, 23).
- 455 El nombre de Señor significa la soberanía divina. Confesar o invocar a Jesús como Señor es creer en su divinidad "Nadie puede decir: Jesús es Señor sino por influjo del Espíritu Santo" (1Co 12, 3)

EL HIJO DE DIOS SE HIZO HOMBRE

- 479 En el momento establecido por Dios, el Hijo único del Padre, la Palabra eterna, es decir, el Verbo e Imagen substancial del Padre, se hizo carne: sin perder la naturaleza divina asumió la naturaleza humana.
- 480 Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre en la unidad de su Persona divina; por esta razón él es el único Mediador entre Dios y los hombres.
- 481 Jesucristo posee dos naturalezas, la divina y la humana, no confundidas, sino unidas en la única Persona del Hijo de Dios.
- 482 Cristo, siendo verdadero Dios y verdadero hombre, tiene una inteligencia y una voluntad humanas, perfectamente de acuerdo y sometidas a su inteligencia y a su voluntad divinas que tiene en común con el Padre y el Espíritu Santo.
- 483 La encarnación es, pues, el misterio de la admirable unión de la naturaleza divina y de la naturaleza humana en la única Persona del Verbo.

CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPIRITU SANTO, NACIO DE S. MARIA VIRGEN

- 508 De la descendencia de Eva, Dios eligió a la Virgen María para ser la Madre de su Hijo. Ella, "llena de gracia", es "el fruto excelente de la redención" (SC 103); desde el primer instante de su concepción, fue totalmente preservada de la mancha del pecado original y permaneció pura de todo pecado personal a lo largo de toda su vida.
- 509 María es verdaderamente "Madre de Dios" porque es la madre del Hijo eterno de Dios hecho hombre, que es Dios mismo.
- 510 María "fue Virgen al concebir a su Hijo, Virgen al parir, Virgen durante el embarazo, Virgen después del parto, Virgen siempre" S. Agustín: Ella, con todo su ser, es "la esclava del Señor" (Lc 1, 38).

511 La Virgen María "colaboró por su fe y obediencia libres a la salvación de los hombres" (LG 56). Ella pronunció su "fiat" ("ocupando el lugar de toda la naturaleza humana") Santo Tomás: Por su obediencia, Ella se convirtió en la nueva Eva, madre de los vivientes.

LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO

- 561 "La vida entera de Cristo fue una continua enseñanza: su silencio, sus milagros, sus gestos, su oración, su amor al hombre, su predilección por los pequeños y los pobres, la aceptación total del sacrificio en la cruz por la salvación del mundo, su resurrección, son la actuación de su palabra y el cumplimiento de la revelación" (CT 9).
- 562 Los discípulos de Cristo deben asemejarse a él hasta que él crezca y se forme en ellos (cf. Ga 4, 19). "Por eso somos integrados en los misterios de su vida: con él estamos identificados, muertos y resucitados hasta que reinemos con él (LG 7).
- 563 Pastor o mago, nadie puede alcanzar a Dios aquí abajo sino arrojándose ante el pesebre de Belén y adorando a Dios escondido en la debilidad de un niño.
- 564 Por su sumisión a María y a José, así como por su humilde trabajo durante largos años en Nazaret, Jesús nos da el ejemplo de la santidad en la vida cotidiana de la familia y del trabajo.
- 565 Desde el comienzo de su vida pública, en su bautismo, Jesús es el "Siervo" enteramente consagrado a la obra redentora que llevará a cabo en el "bautismo" de su pasión.
- 566 La tentación en el desierto muestra a Jesús, humilde Mesías que triunfa de Satanás mediante su total adhesión al designio de salvación querido por el Padre.
- 567 El Reino de los cielos ha sido inaugurado en la tierra por Cristo. "Se manifiesta a los hombres en las palabras, en las obras y en la presencia de Cristo" (LG 5). La Iglesia es el germen y el comienzo de este Reino. Sus llaves son confiadas a Pedro.
- 568 La Transfiguración de Cristo tiene por finalidad fortalecer la fe de los Apóstoles ante la proximidad de la Pasión: la subida a un "monte alto" prepara la subida al Calvario. Cristo, Cabeza de la Iglesia, manifiesta lo que su cuerpo contiene e irradia en los sacramentos: "la esperanza de la gloria" (Col 1, 27).
- 569 Jesús ha subido voluntariamente a Jerusalén sabiendo perfectamente que allí moriría de muerte violenta a causa de la contradicción de los pecadores (Hb 12,3)
- 570 La entrada de Jesús en Jerusalén manifiesta la venida del Reino que el Rey-Mesías, recibido en su ciudad por los niños y por los humildes de corazón, va a llevar a cabo por la Pascua de su Muerte y de su Resurrección.

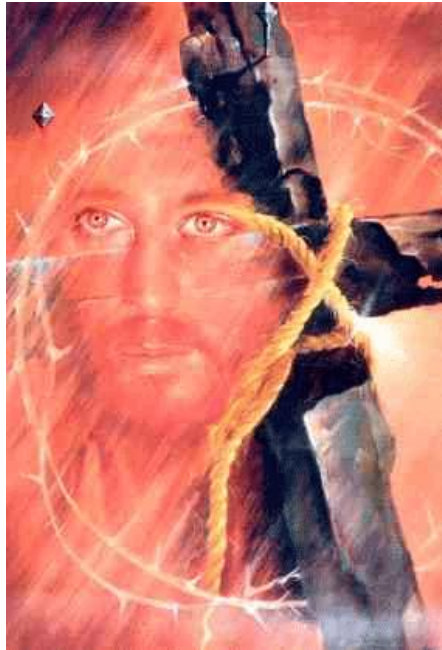
JESUCRISTO PADECIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATO, FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO

- 592 Jesús no abolió la Ley del Sinaí, sino que la perfeccionó (Mt 5, 17-19) de tal modo (Jn 8, 46) que reveló su hondo sentido (Mt 5, 33) y satisfizo por las transgresiones contra ella (Hb 9, 15)
- 593 Jesús veneró el Templo subiendo a él en peregrinación en las fiestas judías y amó con gran celo esa morada de Dios entre los hombres. El Templo prefigura su

Misterio. Anunciando la destrucción del templo anuncia su propia muerte y la entrada en una nueva edad de la historia de la salvación, donde su cuerpo será el Templo definitivo.

- 594 Jesús realizó obras como el perdón de los pecados que lo revelaron como Dios Salvador (Jn 5, 16-18). Algunos judíos que no le reconocían como Dios hecho hombre (cf. Jn 1, 14) veían en él a "un hombre que se hace Dios" (Jn 10, 33), y lo juzgaron como un blasfemo.
- 619 "Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras" (1 Co 15, 3).
- 620 Nuestra salvación procede de la iniciativa del amor de Dios hacia nosotros porque "Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados" (1 Jn 4, 10). "En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo" (2 Co 5, 19).
- 621 Jesús se ofreció libremente por nuestra salvación. Este don lo significa y lo realiza por anticipado durante la última cena: Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros (Lc 22, 19)
- 622 La redención de Cristo consiste en que él "ha venido a dar su vida como rescate por muchos" (Mt 20, 28), es decir "a amar a los suyos hasta el extremo" (Jn 13, 1) para que ellos fuesen "rescatados de la conducta necia heredada de sus padres" (1 P 1, 18).
- 623 Por su obediencia amorosa a su Padre, "hasta la muerte de cruz" (Flp 2, 8) Jesús cumplió la misión expiatoria (cf. Is 53, 10) del Siervo doliente que "justifica a muchos cargando con las culpas de ellos". (Is 53, 11; cf. Rm 5, 19).
- 629 Jesús gustó la muerte para bien de todos (cf. Hb 2, 9). Es verdaderamente el Hijo de Dios hecho hombre que murió y fue sepultado.
- 630 Durante el tiempo que Cristo permaneció en el sepulcro su Persona divina continuó asumiendo tanto su alma como su cuerpo, separados sin embargo entre sí por causa de la muerte. Por eso el cuerpo muerto de Cristo "no conoció la corrupción" (Hch 13,37).
- 636 En la expresión "Jesús descendió a los infiernos", el símbolo confiesa que Jesús murió realmente, y que, por su muerte en favor nuestro, ha vencido a la muerte y al Diablo "Señor de la muerte" (Hb 2, 14).
- 637 Cristo muerto, en su alma unida a su persona divina, descendió a la morada de los muertos. Abrió las puertas del cielo a los justos que le habían precedido.
- 656 La fe en la Resurrección tiene por objeto un acontecimiento a la vez históricamente atestiguado por los discípulos que se encontraron realmente con el Resucitado, y misteriosamente transcendente en cuanto entrada de la humanidad de Cristo en la gloria de Dios
- 657 El sepulcro vacío y las vendas en el suelo significan por sí mismas que el cuerpo de Cristo ha escapado por el poder de Dios de las ataduras de la muerte y de la corrupción. Preparan a los discípulos para su encuentro con el Resucitado.
- 658 Cristo, "el primogénito de entre los muertos" (Col 1, 18), es el principio de nuestra propia resurrección, ya desde ahora por la justificación de nuestra alma (cf. Rm 6, 4), más tarde por la vivificación de nuestro cuerpo (cf. Rm 8, 11).

- 665 La ascensión de Jesucristo marca la entrada definitiva de la humanidad de Jesús en el dominio celeste de Dios de donde ha de volver (Hch 1, 11), aunque mientras tanto lo esconde a los ojos de los hombres (Col 3, 3).
- 666 Jesucristo, cabeza de la Iglesia, nos precede en el Reino glorioso del Padre para que nosotros, miembros de su cuerpo, vivamos en la esperanza de estar un día con él eternamente.
- 667 Jesucristo, habiendo entrado una vez por todas en el santuario del cielo, intercede sin cesar por nosotros como el mediador que nos asegura permanentemente la efusión del Espíritu Santo.



Tema 3º

Creo en el Espíritu Santo: Santificador

Pentecostés: efusión del Espíritu Santo (E.S.)

Se revela plenamente el misterio de la Trinidad: Padre, Hijo y E.S.

“Espíritu” es una palabra hebrea “Ruah” que significa sopro de aire, viento.

Pentecostés: venida del E.S. a los discípulos y a la V. María, nace la Iglesia.

Comprendieron plenamente las Palabras de Jesús: evangelizar a todos.

Recibimos “todos” la nueva Ley-Alianza de Dios: el Amor.

La Iglesia celebra Pentecostés diariamente: E.S. está presente siempre.

Nombres del E.S.: Paráclito (Junto a uno, abogado), Consolador,
Verdad, Promesa, Adopción, E. de Cristo, E. del Señor, E. de Dios,
E. de Gloria.

Símbolos del E.S.:

Agua: nacimiento y fecundidad dada por el E.S. (Bautismo, costado de J.)

Unción: Cristo ungido por el E.S. (Confirmación, en el AT ungir a reyes)

Fuego: Energía trasformadora del E.S. (Pentecostés, “Jesús: traer fuego”).

Nube y Luz: Símbolos inseparables, que revela a Dios vivo y salvador.

Sello: signo indeleble por ser marcados por Dios (Bautim., Confirm., Orden)

Mano: Efusión poderosa de Dios (epiclesis antes de la Consagración en la Misa)

Dedo: Fuerza de Dios y expresión de su voluntad.

Paloma: Venida del E.S. (Bautismo de Jesús)

Viento: Presencia real del E.S., pero fuerte y suave a la vez.

Presencia del E.S. en la vida cristiana

Biblia: ha inspirado las verdades de fe (inerrancia).

Tradicón de la Iglesia: por eso los Santos Padres son testigos actuales.

Magisterio: al que asiste siempre ordinario y extraordinariamente.

Liturgia/Sacramentos: actuando por medio de las Palabras y Símbolos-

Oración: al invocarlo Él se hace presente e intercede por nosotros.

Carismas/Ministerios: para la edificación de la Iglesia y ayuda a todos.

Santos: donde se manifiesta la santidad y la salvación de todos.

La acción del E.S. en la vida del cristiano.

Nos hace participar de la vida divina de Dios, nos santifica.

Potencia y desarrolla la vida de fe, el seguimiento de Cristo.

Nos da la Gracia para convertirnos y mejorar en nuestra vida.

Nos permite discernir la voluntad de Dios en la vida cotidiana.

Nos da sus Dones y Carismas, que producen sus frutos.

Gracias al E.S. podemos decir y llamar a...:

Dios PADRE (Abba): Experiencia de ser hijos de Dios, elegidos y amados.

Jesús SEÑOR: “Señor mío y Dios mío”, maestro, amigo, cercano, etc.

Prójimo HERMANO: Poder amar a todos pues somos “hijos... y hermanos”.

Carismas del E.S.: “Kharisma” (griego) = don y regalo del E.S.

Distintas funciones, servicios y actividades a realizar en la Iglesia para todos.

“Signos de los Tiempos” = el E.S. siempre da carismas nuevos, actualizados.

Discernir los carismas: ver si son voluntad de Dios para el bien de todos.

En el Antiguo Testamento el carisma se identifica con el Profeta.

En el Nuevo Testamento el mayor carisma es el Amor, antes que todo.

En la Iglesia: El concilio Vaticano II recupera y profundiza los C. (100 veces).

La Jerarquía es un Carisma y discierne los demás C. con caridad.

Dones del E.S.: Acción del E.S. en la vida del cristiano, unidos por el Amor.

De tipo intelectual.

Ciencia: Descubrimiento de Dios en la propia vida y los signos de los tiempos

Consejo: Ilumina nuestro entendimiento para decidir según la voluntad de Dios

Entendimiento/Inteligencia: Comprender lo que vemos y la presencia de Dios

Sabiduría: Desear las cosas de Dios y profundizar en Él, la suprema felicidad.

De tipo Afectivo:

Temor de Dios (no miedo): Asombrarse ante el amor y bondad de Dios.

Fortaleza: Manifestación del poder de Dios en la debilidad humana: martirio.

Piedad: Experimentar a Dios como cercano, familiar, en quien confiar.

Frutos del E.S.: (Están muy relacionados con las “Bienaventuranzas”, Mt 5,1-12)

Para una nueva forma de amar:

Amor de Dios: Sentirnos amados por Dios y amar a todos como Dios ama.

Bondad: Desear toda clase de bienes para el prójimo, sin envidia.

Benignidad: Relación afable y dulce con los demás, con amor y ternura.

Fidelidad: El amor completo, perfecto y eterno, como Dios nos ama.

Para experimentar y descansar en Dios:

Alegría: En toda clase de experiencia humana Dios nos ayuda y colma.

Paz: Descansar y confiar a Dios las contrariedades de la vida: paz interior.

Para tener ayuda ante las contrariedades:

Paciencia: Nos permite soportar las pruebas y sufrimientos.

Mansedumbre: Soporta las adversidades con suavidad y serenidad.

Longanimidad: Vive las pruebas confiando en los bienes y ayudas prometidas.

Para vivir con sensatez y moderación:

Modestia: Valorar adecuadamente nuestra vida, las personas y las cosas.

Castidad: Recto uso de la sexualidad y con un corazón limpio.

Continencia: Castidad perfecta por el Reino de Dios y por valores superiores.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

CREO EN EL ESPIRITU SANTO, desde el 683 al 747. RESUMEN

742 "La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: Abba, Padre" (Ga 4, 6).

743 Desde el comienzo y hasta de la consumación de los tiempos, cuando Dios envía a su Hijo, envía siempre a su Espíritu: la misión de ambos es conjunta e inseparable.

744 En la plenitud de los tiempos, el Espíritu Santo realiza en María todas las preparaciones para la venida de Cristo al Pueblo de Dios. Mediante la acción del Espíritu Santo en ella, el Padre da al mundo el Emmanue l, "Dios con nosotros" (Mt 1, 23)

745 El Hijo de Dios es consagrado Cristo [Mesías] mediante la Unción del Espíritu Santo en su Encarnación (cf. Sal 2, 6-7).

746 Por su Muerte y su Resurrección, Jesús es constituido Señor y Cristo en la gloria (Hch 2, 36). De su plenitud derrama el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y la Iglesia.

747 El Espíritu Santo que Cristo, Cabeza, derrama sobre sus miembros, construye, anima y santifica a la Iglesia. Ella es el sacramento de la Comunión de la Santísima Trinidad con los hombres.

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

«CREO EN EL ESPIRITU SANTO»

136 ¿Qué quiere decir la Iglesia cuando confiesa: «Creo en el Espíritu Santo»? (Catecismo 683-686) Creer en el Espíritu Santo es profesar la fe en la tercera Persona de la Santísima Trinidad, que procede del Padre y del Hijo y «que con el Padre y el

- Hijo recibe una misma adoración y gloria». El Espíritu Santo «ha sido enviado a nuestros corazones» (Ga 4, 6), a fin de que recibamos la nueva vida de hijos de Dios.
- 137 ¿Por qué la misión del Hijo y la del Espíritu son inseparables? (Catecismo 687-690; 742-743) La misión del Hijo y la del Espíritu son inseparables porque en la Trinidad indivisible, el Hijo y el Espíritu son distintos, pero inseparables. En efecto, desde el principio hasta el fin de los tiempos, cuando Dios envía a su Hijo, envía también su Espíritu, que nos une a Cristo en la fe, a fin de que podamos, como hijos adoptivos, llamar a Dios «Padre» (Rm 8, 15). El Espíritu es invisible, pero lo conocemos por medio de su acción, cuando nos revela el Verbo y cuando obra en la Iglesia.
- 138 ¿Cuáles son los apelativos del Espíritu Santo? (Catecismo 691-693) «Espíritu Santo» es el nombre propio de la tercera Persona de la Santísima Trinidad. Jesús lo llama también Espíritu Paráclito (Consolador, Abogado) y Espíritu de Verdad. El Nuevo Testamento lo llama Espíritu de Cristo, del Señor, de Dios, Espíritu de la gloria y de la promesa.
- 139 ¿Con qué símbolos se representa al Espíritu Santo? (Catecismo 694-701) Son numerosos los símbolos con los que se representa al Espíritu Santo: el agua viva, que brota del corazón traspasado de Cristo y sacia la sed de los bautizados; la unción con el óleo, que es signo sacramental de la Confirmación; el fuego, que transforma cuanto toca; la nube oscura y luminosa, en la que se revela la gloria divina; la imposición de manos, por la cual se nos da el Espíritu; y la paloma, que baja sobre Cristo en su bautismo y permanece en Él.
- 140 ¿Qué significa que el Espíritu «habló por los Profetas»? (Catecismo 687-688; 702-706; 743) Con el término «Profetas» se entiende a cuantos fueron inspirados por el Espíritu Santo para hablar en nombre de Dios. La obra reveladora del Espíritu en las profecías del Antiguo Testamento halla su cumplimiento en la revelación plena del misterio de Cristo en el Nuevo Testamento.
- 141 ¿Cuál es la obra del Espíritu Santo en Juan el Bautista? (Catecismo 717-720) El Espíritu colma con sus dones a Juan el Bautista, el último profeta del Antiguo Testamento, quien, bajo la acción del Espíritu, es enviado para que «prepare al Señor un pueblo bien dispuesto» (Lc 1, 17) y anunciar la venida de Cristo, Hijo de Dios: aquel sobre el que ha visto descender y permanecer el Espíritu, «aquel que bautiza en el Espíritu» (Jn 1, 33).
- 142 ¿Cuál es la obra del Espíritu Santo en María? (Catecismo 721-726; 744) El Espíritu Santo culmina en María las expectativas y la preparación del Antiguo Testamento para la venida de Cristo. De manera única la llena de gracia y hace fecunda su virginidad, para dar a luz al Hijo de Dios encarnado. Hace de Ella la Madre del «Cristo total», es decir, de Jesús Cabeza y de la Iglesia su cuerpo. María está presente entre los Doce el día de Pentecostés, cuando el Espíritu inaugura los «últimos tiempos» con la manifestación de la Iglesia.
- 143 ¿Qué relación existe entre el Espíritu y Jesucristo, en su misión en la tierra? (Catecismo 727-730; 745-746) Desde el primer instante de la Encarnación, el Hijo de Dios, por la unción del Espíritu Santo, es consagrado Mesías en su humanidad. Jesucristo revela al Espíritu con su enseñanza, cumpliendo la

promesa hecha a los Padres, y lo comunica a la Iglesia naciente, exhalando su aliento sobre los Apóstoles después de su Resurrección.

- 144 ¿Qué sucedió el día de Pentecostés? (Catecismo 731-732; 738) En Pentecostés, cincuenta días después de su Resurrección, Jesucristo glorificado infunde su Espíritu en abundancia y lo manifiesta como Persona divina, de modo que la Trinidad Santa queda plenamente revelada. La misión de Cristo y del Espíritu se convierte en la misión de la Iglesia, enviada para anunciar y difundir el misterio de la comunión trinitaria. «Hemos visto la verdadera Luz, hemos recibido el Espíritu celestial, hemos encontrado la verdadera fe: adoramos la Trinidad indivisible porque Ella nos ha salvado» (Liturgia bizantina. Vísperas de Pentecostés).
- 145 ¿Qué hace el Espíritu Santo en la Iglesia? (Catecismo 733-741; 747) El Espíritu Santo edifica, anima y santifica a la Iglesia; como Espíritu de Amor, devuelve a los bautizados la semejanza divina, perdida a causa del pecado, y los hace vivir en Cristo la vida misma de la Trinidad Santa. Los envía a dar testimonio de la Verdad de Cristo y los organiza en sus respectivas funciones, para que todos den «el fruto del Espíritu» (Ga 5, 22).
- 146 ¿Cómo actúan Cristo y su Espíritu en el corazón de los bautizados? (Catecismo 738-741) Por medio de los sacramentos, Cristo comunica su Espíritu a los miembros de su Cuerpo, y la gracia de Dios, que da frutos de vida nueva, según el Espíritu. El Espíritu Santo, finalmente, es el Maestro de la oración.



Tema 4º

Creo en la Iglesia: Pueblo de Dios

Biblia.

Antiguo Test.: Israel es el Pueblo elegido, formado por 12 tribus.
Dios hace con Israel una Promesa y una Alianza: fidelidad.
Nuevo Test.: Iglesia es el Pueblo de Dios.
Se fundamenta el Cristo Resucitado y el Espíritu Santo.
Es el “nuevo Israel” con una Nueva Alianza en Jesucristo.

Nombres de la Iglesia: Misterio, Esposa de Cristo, Nueva Eva,
Cuerpo de Dios, Nueva Jerusalén, Templo del Espíritu Santo,
Patria de la Nueva Alianza.

Fe y Creer.

Fe en la Iglesia: realidad sobrenatural, no humana (20 siglos).
Creer en la Iglesia: Dios está en la Iglesia, es su fundamento.
Creer a la Iglesia: habla de Dios y enseña dogmas y temas opinables.

Propiedades (fe) y Notas (ve).

Una: Una con el Espíritu Santo, en fidelidad a Cristo y a la Biblia.
Una de régimen (organización), culto y credo.
Santa: Santificada por Dios que está en ella.
Produce santidad en el pueblo y los “santos”.
Católica: Conserva la fe recibida de los Apóstoles.
Inculturiza el mensaje de Cristo.
Apostólica: Se fundamenta en los Apóstoles.
Obediencia a la Jerarquía.

La Iglesia es:

La comunidad de todos los fieles;
Unidos por la fe, el culto y el amor de Cristo;
Corresponsabilidad: Jerarquía como servicio y Fieles con fidelidad.

La Jerarquía de la Iglesia.

Apóstoles - Obispos.

Función: Conservar la identidad cristiana = Unidad y Fe.

Conservar la misión apostólica = Poder y Carisma

Conservar la “jerarquía” como sucesión de los Apóstoles.

Apostolicidad y sucesión apostólica dentro de la Iglesia.

Fe y Costumbres: Solemnemente = Obispos y Papa en un Concilio.

Ordinariamente = cada Obispo en su diócesis,
y el Papa en todas.

Vicario de Cristo - Papa.

Primado: Cristo lo instituyó, a perpetuidad y con potestad total.

Vínculo entre el Papa y el Colegio Episcopal.

Poder universal, supremo, total ordinario e inmediato.

Infalibilidad: Se lo da el Pueblo de Dios al creerla y aceptarla.

Asistencia del Espíritu Santo como cabeza de la Iglesia y

Pastor Supremo.

Cuando habla “Ex Catedra” para definir una verdad y
enseñanza definitiva (dogma).

Organización de la Iglesia.

a) Espiritual-Apostólica:

Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Papa-Vicario de Cristo.

[Estado Vaticano: Jefe de Estado;

Secretario de Estado; Dicasterios-Ministerios]

Cardenales-Colegio Cardenalicio. Aconsejar al Papa y lo eligen.

Obispos. Sucesores de los Apóstoles. (Titular y Auxiliar)

- Sínodo de Obispos: Reunión Extraordinaria para asesorar al Papa.

Sacerdotes. Colaboradores de los Obispos.

Pueblo Fiel. Laicos y Consagrados.



B) Funcional o Administrativa.

Iglesia Universal:

Curia Romana: Papa y Dicasterios

Diócesis (Obispo) o Archidiócesis (Arzobispo) según su importancia.

- Unidas en Regiones Eclesiásticas y Conferencias Episcopales.
- La Diócesis en Vicarias Episcopales (apostólicas o administrativas).

Parroquia (párroco, y puede tener además vicario-parroquial, sacerdote adjunto, diácono, ministros, etc.).

- Agrupadas en Arciprestazgos.
- Organizadas en: Consejo Económico; Consejo Pastoral; Caritas;
- Sacramentos, Grupos Apostólicos, Grupos Juveniles, etc.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

CREO EN LA IGLESIA

LA IGLESIA EN EL DESIGNIO DE DIOS

777 La palabra "Iglesia" significa "convocación". Designa la asamblea de aquellos a quienes convoca la palabra de Dios para formar el Pueblo de Dios y que, alimentados con el Cuerpo de Cristo, se convierten ellos mismos en Cuerpo de Cristo.

778 La Iglesia es a la vez camino y término del designio de Dios: prefigurada en la creación, preparada en la Antigua Alianza, fundada por las palabras y las obras de Jesucristo, realizada por su Cruz redentora y su Resurrección, se manifiesta como misterio de salvación por la efusión del Espíritu Santo. Quedará consumada en la gloria del cielo como asamblea de todos los redimidos de la tierra (cf. Ap 14,4).

779 La Iglesia es a la vez visible y espiritual, sociedad jerárquica y Cuerpo Místico de Cristo. Es una, formada por un doble elemento humano y divino. Ahí está su Misterio que sólo la fe puede aceptar.

780 La Iglesia es, en este mundo, el sacramento de la salvación, el signo y el instrumento de la Comunión con Dios y entre los hombres.

LA IGLESIA, PUEBLO DE DIOS, CUERPO DE CRISTO Y TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO

802 "Cristo Jesús se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo" (Tt 2, 14).

803 "Vosotros sois linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido" (1P 2, 9)

804 Se entra en el Pueblo de Dios por la fe y el Bautismo. "Todos los hombres están invitados al Pueblo de Dios" (LG 13), a fin de que, en Cristo, "los hombres constituyan una sola familia y un único Pueblo de Dios"(AG 1).

805 La Iglesia es el Cuerpo de Cristo. Por el Espíritu y su acción en los sacramentos, sobre todo en la Eucaristía, Cristo muerto y resucitado constituye la comunidad de los creyentes como Cuerpo suyo.

- 806 En la unidad de este cuerpo hay diversidad de miembros y de funciones. Todos los miembros están unidos unos a otros, particularmente a los que sufren, a los pobres y perseguidos.
- 807 La Iglesia es este Cuerpo del que Cristo es la Cabeza: vive de El, en El y por El: El vive con ella y en ella.
- 808 La Iglesia es la Esposa de Cristo: la ha amado y se ha entregado por ella. La ha purificado por medio de su sangre. Ha hecho de ella la Madre fecunda de todos los hijos de Dios.
- 809 La Iglesia es el Templo del Espíritu Santo. El Espíritu es como el alma del Cuerpo Místico, principio de su vida, de la unidad en la diversidad y de la riqueza de sus dones y carismas.
- 810 "Así toda la Iglesia aparece como el pueblo unido `por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo' (San Cipriano)" (LG 4).

LA IGLESIA ES UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA

- 866 La Iglesia es una: tiene un solo Señor; confiesa una sola fe, nace de un solo Bautismo, no forma más que un solo Cuerpo, vivificado por un solo Espíritu, orientado a una única esperanza (cf Ef 4, 3-5) a cuyo término se superarán todas las divisiones.
- 867 La Iglesia es santa: Dios santísimo es su autor; Cristo, su Esposo, se entregó por ella para santificarla; el Espíritu de santidad la vivifica. Aunque comprenda pecadores, ella es "ex maculatis immaculata" ("inmaculada aunque compuesta de pecadores"). En los santos brilla su santidad; en María es ya la enteramente santa.
- 868 La Iglesia es católica: Anuncia la totalidad de la fe; lleva en sí y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada a todos los pueblos; se dirige a todos los hombres; abarca todos los tiempos; "es, por su propia naturaleza, misionera" (AG 2).
- 869 La Iglesia es apostólica: Está edificada sobre sólidos cimientos: "los doce apóstoles del Cordero" (Ap 21, 14); es indestructible (cf Mt 16, 18); se mantiene infaliblemente en la verdad: Cristo la gobierna por medio de Pedro y los demás apóstoles, presentes en sus sucesores, el Papa y el colegio de los obispos.
- 870 "La única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo que es una, santa, católica y apostólica... subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él. Sin duda, fuera de su estructura visible pueden encontrarse muchos elementos de santificación y de verdad " (LG 8).

LOS FIELES DE CRISTO: JERARQUÍA, LAICOS, VIDA CONSAGRADA

- 934 "Por institución divina, entre los fieles hay en la Iglesia ministros sagrados, que en el derecho se denominan clérigos; los demás se llaman laicos". Hay, por otra parte, fieles que perteneciendo a uno de ambos grupos, por la profesión de los consejos evangélicos, se consagran a Dios y sirven así a la misión de la Iglesia (CIC, can. 207, 1, 2).

- 935 Para anunciar su fe y para implantar su Reino, Cristo envía a sus apóstoles y a sus sucesores. El les da parte en su misión. De El reciben el poder de obrar en su nombre.
- 936 El Señor hizo de San Pedro el fundamento visible de su Iglesia. Le dio las llaves de ella. El obispo de la Iglesia de Roma, sucesor de San Pedro, es la "cabeza del Colegio de los Obispos, Vicario de Cristo y Pastor de la Iglesia universal en la tierra" (CIC, can. 331).
- 937 El Papa "goza, por institución divina, de una potestad suprema, plena, inmediata y universal para cuidar las almas" (CD 2).
- 938 Los obispos, instituidos por el Espíritu Santo, suceden a los apóstoles. "Cada uno de los obispos, por su parte, es el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares" (LG 23).
- 939 Los obispos, ayudados por los presbíteros, sus colaboradores, y por los diáconos, los obispos tienen la misión de enseñar auténticamente la fe, de celebrar el culto divino, sobre todo la Eucaristía, y de dirigir su Iglesia como verdaderos pastores. A su misión pertenece también el cuidado de todas las Iglesias, con y bajo el Papa.
- 940 "Siendo propio del estado de los laicos vivir en medio del mundo y de los negocios temporales, Dios les llama a que movidos por el espíritu cristiano, ejerzan su apostolado en el mundo a manera de fermento" (AA 2).
- 941 Los laicos participan en el sacerdocio de Cristo: cada vez más unidos a El, despliegan la gracia del Bautismo y la de la Confirmación a través de todas las dimensiones de la vida personal, familiar, social y eclesial y realizan así el llamamiento a la santidad dirigido a todos los bautizados.
- 942 Gracias a su misión profética, los laicos, "están llamados a ser testigos de Cristo en todas las cosas, también en el interior de la sociedad humana" (GS 43, 4)
- 943 Debido a su misión regia, los laicos tienen el poder de arrancar al pecado su dominio sobre sí mismos y sobre el mundo por medio de su abnegación y santidad de vida (cf. LG 36).
- 944 La vida consagrada a Dios se caracteriza por la profesión pública de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia en un estado de vida estable reconocido por la Iglesia.
- 945 Entregado a Dios supremamente amado, aquél a quien el Bautismo ya había destinado a El, se encuentra en el estado de vida consagrada, más íntimamente comprometido en el servicio divino y dedicado al bien de toda la Iglesia.



Tema 5°

Muerte Cristiana: Resurrección

Notas previas:

Hablo para cristianos “normales”, que se esfuerzan por vivir fielmente su fe
¿Terroristas de las Torres Gemelas, o los malos conscientemente, etc.?
El cristiano tiene que amar, desear y luchar por una vida feliz.

Ante la muerte:

No creyente: sin sentido, absurda, nada y desesperación.
Cristiano: confiar en Dios y en su salvación en el cielo.

DIOS nos invita a vivir según el EVANGELIO DE JESÚS.

PREMIA a los “buenos”: salvación en el cielo (vivir eternamente con Dios).
CASTIGA a los “malos”: condenación en el infierno (vivir eternamente lejos de Dios)

PURGATORIO: Salvados SÍ, pero todavía no. Tiene que purificarse de sus pecados.

* Dios tiene DERECHO A PERDONAR, es DIOS Omnipotente y Misericordioso.

La fe cristiana se fundamenta en JESÚS RESUCITADO.

El Dios CRISTIANO es Padre, Amor, Perdón, Comprensión, Misericordia infinita, etc.

Dios ha venido a SALVAR al mundo, no a condenarlo.

¿Quién puede salvarse?: Para el hombre es imposible, pero no para Dios.

Jesús a muerto para perdonar nuestros pecados y para salvarnos.

LA MISERICORDIA DE DIOS ES INFINITA.

“La Misericordia se ríe de la justicia.” (Santiago 2,13)

Un padre o madre PERDONA POR AMOR a su hijo, aunque no se lo merezca.

¿Tan malos somos que ni Dios puede perdonarnos?: NO.

El Juicio Final es el final del juicio, pues en el Bautismo ya hemos resucitado a la vida cristiana. (CIC 1003)

Cada persona, después de su muerte, recibe en su alma la retribución eterna inmediata, en un juicio particular con Cristo, según sus obras y de su fe. (CIC 1021-22 y 1051)

Misterio del “Cuerpo resucitado” (cuerpo + alma) sólo por la fe, igual que
“Cuerpo de Cristo” (pan + Dios) sólo por la fe.

La muerte de un SER QUERIDO.

Humano: Dolor y sufrimiento. Rehacer la vida: “El tiempo todo lo cura.”

Cristiano: Dios lo hace TODO BIEN y POR NUESTRO BIEN.

PERO surgen muchas preguntas, ¿?: Desahogarnos con Dios (confianza-libertad). Final decirle con: “Hágase tu voluntad”.

La oración por los FAMILIARES difuntos.

“No comprar” un trozo de cielo, la salvación, etc.

Nuestra oración: “recordar a Dios su promesa de perdón y salvación”.

Ellos, que creemos que ya están con Dios en el cielo, son los que rezan por nosotros ante Dios y la Virgen.

FE Y CONFIANZA ANTE LA MUERTE Y LA RESURRECCIÓN.

Tenemos que esforzarnos en vivir como cristianos “fieles”.

Aunque no es seguro, pero tenemos que tener MUCHA FE en que TODOS NOS SALVAREMOS.

Por la MISERICORDIA INFINITA DE DIOS, y no sólo por nuestros méritos.

La muerte franciscana: HERMANA MUERTE.

“Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal!:

bienaventurados aquellos a quienes encuentre en tu santísima voluntad,
porque la muerte segunda no les hará mal.”

Cántico de las Criaturas, de San Francisco de Asís

¿QUE ME DIRÁS?

¿Qué me dirás, Dios mío,
cuando llegue a tu presencia
y me encuentre frente a Ti?
"Ánimo hijo, te has portado».

Yo me quedaré mudo,
porque llevaba preparada una
explicación.

Tú me tomarás de la mano
y me enseñarás tu casa
con todo detalle.

Casi no te atreverás a decir palabra.
Solamente, como de pasada, me dirás:
«Ya teníamos ganas de verte aquí,
con nosotros».

Yo te miraré al rostro asombrado
y veré que te brillan los ojos
y que luchas para que no te caiga
ninguna lágrima.

Y mis explicaciones e historias
se me irán de la cabeza todas.
Y mis fallos quedarán sepultados para
siempre
en el baúl vacío de los recuerdos
muertos.

Y empezaré a entender que eres
gratuito,
como el agua y el sol.
¡Empezaré a entender, por fin,
la parábola del hijo pródigo!

Y se me quedará clavada en el corazón
una palabra eterna
que la estás diciendo desde ahora
aunque yo no la oiga todavía: «Hijo».

Y sentiré ¡por primera vez!
una alegría no pasajera.

(F. Loidi)

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

EL CIELO

1023 Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios y están perfectamente purificados, viven para siempre con Cristo. Son para siempre semejantes a Dios, porque lo ven "tal cual es" (1 Jn 3, 2), cara a cara (cf. 1 Co 13, 12; Ap 22, 4):

1024 Esta vida perfecta con la Santísima Trinidad, esta comunión de vida y de amor con Ella, con la Virgen María, los ángeles y todos los bienaventurados se llama "el cielo". El cielo es el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del hombre, el estado supremo y definitivo de dicha.

1025 Vivir en el cielo es "estar con Cristo" (cf. Jn 14, 3; Flp 1, 23; 1 Ts 4,17). Los elegidos viven "en El", aún más, tienen allí, o mejor, encuentran allí su verdadera identidad, su propio nombre (cf. Ap 2, 17).

LA PURIFICACION FINAL O PURGATORIO

- 1030 Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo.
- 1031 La Iglesia llama Purgatorio a esta purificación final de los elegidos que es completamente distinta del castigo de los condenados. La Iglesia ha formulado la doctrina de la fe relativa al Purgatorio sobre todo en los Concilios de Florencia (cf. DS 1304) y de Trento (cf. DS 1820: 1580). La tradición de la Iglesia, haciendo referencia a ciertos textos de la Escritura (por ejemplo 1 Co 3, 15; 1 P 1, 7) habla de un fuego purificador:
- 1032 Esta enseñanza se apoya también en la práctica de la oración por los difuntos, de la que ya habla la Escritura: "Por eso mandó [Judas Macabeo] hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados del pecado" (2 M 12, 46). Desde los primeros tiempos, la Iglesia ha honrado la memoria de los difuntos y ha ofrecido sufragios en su favor, en particular el sacrificio eucarístico (cf. DS 856), para que, una vez purificados, puedan llegar a la visión beatífica de Dios. La Iglesia también recomienda las limosnas, las indulgencias y las obras de penitencia en favor de los difuntos:

EL INFIERNO

- 1033 Salvo que elijamos libremente amarle no podemos estar unidos con Dios. Pero no podemos amar a Dios si pecamos gravemente contra El, contra nuestro prójimo o contra nosotros mismos: "Quien no ama permanece en la muerte. Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él" (1 Jn 3, 15). Nuestro Señor nos advierte que estaremos separados de El si no omitimos socorrer las necesidades graves de los pobres y de los pequeños que son sus hermanos (cf. Mt 25, 31-46). Morir en pecado mortal sin estar arrepentido ni acoger el amor misericordioso de Dios, significa permanecer separados de El para siempre por nuestra propia y libre elección. Este estado de autoexclusión definitiva de la comunión con Dios y con los bienaventurados es lo que se designa con la palabra "infierno".
- 1035 La enseñanza de la Iglesia afirma la existencia del infierno y su eternidad. Las almas de los que mueren en estado de pecado mortal descienden a los infiernos inmediatamente después de la muerte y allí sufren las penas del infierno, "el fuego eterno" (cf. DS 76; 409; 411; 801; 858; 1002; 1351; 1575; SPF 12). La pena principal del infierno consiste en la separación eterna de Dios en quien únicamente puede tener el hombre la vida y la felicidad para las que ha sido creado y a las que aspira.

CREO EN LA RESURRECCIÓN

- 1015 "Caro salutis est cardo" ("La carne es soporte de la salvación") (Tertuliano, res., 8, 2). Creemos en Dios que es el creador de la carne; creemos en el Verbo hecho carne para rescatar la carne; creemos en la resurrección de la carne, perfección de la creación y de la redención de la carne.
- 1016 Por la muerte, el alma se separa del cuerpo, pero en la resurrección Dios devolverá la vida incorruptible a nuestro cuerpo transformado reuniéndolo con nuestra alma. Así como Cristo ha resucitado y vive para siempre, todos nosotros resucitaremos en el último día.
- 1017 "Creemos en la verdadera resurrección de esta carne que poseemos ahora" (DS 854). No obstante, se siembra en el sepulcro un cuerpo corruptible, resucita un cuerpo incorruptible (cf. 1 Co 15, 42), un "cuerpo espiritual" (1 Co 15, 44).
- 1018 Como consecuencia del pecado original, el hombre debe sufrir "la muerte corporal, de la que el hombre se habría liberado, si no hubiera pecado" (GS 18).
- 1019 Jesús, el Hijo de Dios, sufrió libremente la muerte por nosotros en una sumisión total y libre a la voluntad de Dios, su Padre. Por su muerte venció a la muerte, abriendo así a todos los hombres la posibilidad de la salvación.
- 1051 Al morir cada hombre recibe en su alma inmortal su retribución eterna en un juicio particular por Cristo, juez de vivos y de muertos.
- 1052 "Creemos que las almas de todos aquellos que mueren en la gracia de Cristo... constituyen el Pueblo de Dios después de la muerte, la cual será destruida totalmente el día de la Resurrección, en el que estas almas se unirán con sus cuerpos" (SPF 28).
- 1053 "Creemos que la multitud de aquellas almas que con Jesús y María se congregan en el paraíso, forma la Iglesia celestial, donde ellas, gozando de la bienaventuranza eterna, ven a Dios como Él es, y participan también, ciertamente en grado y modo diverso, juntamente con los santos ángeles, en el gobierno divino de las cosas, que ejerce Cristo glorificado, como quiera que interceden por nosotros y con su fraterna solicitud ayudan grandemente a nuestra flaqueza" (SPF 29).
- 1054 Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su salvación eterna, sufren una purificación después de su muerte, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en el gozo de Dios.
- 1055 En virtud de la "comunión de los santos", la Iglesia encomienda los difuntos a la misericordia de Dios y ofrece sufragios en su favor, en particular el santo sacrificio eucarístico.
- 1056 Siguiendo las enseñanzas de Cristo, la Iglesia advierte a los fieles de la "triste y lamentable realidad de la muerte eterna" (DCG 69), llamada también "infierno".
- 1057 La pena principal del infierno consiste en la separación eterna de Dios en quien solamente puede tener el hombre la vida y la felicidad para las cuales ha sido creado y a las cuales aspira.
- 1058 La Iglesia ruega para que nadie se pierda: "Jamás permitas, Señor, que me separe de ti". Si bien es verdad que nadie puede salvarse a sí mismo, también es

cierto que "Dios quiere que todos los hombres se salven" (1Tm 2, 4) y que para El "todo es posible" (Mt 19, 26)

1059 "La misma santa Iglesia romana cree y firmemente confiesa que todos los hombres comparecerán con sus cuerpos en el día del juicio ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de sus propias acciones (DS 859; cf. DS 1549).

1060 Al fin de los tiempos, el Reino de Dios llegará a su plenitud. Entonces, los justos reinarán con Cristo para siempre, glorificados en cuerpo y alma, y el mismo universo material será transformado. Dios será entonces "todo en todos" (1 Co 15, 28), en la vida eterna.



Tema 6º

Bautismo, Confirmación, Unción Enfermos, Sacerdocio

¿Qué es un Sacramento?

“Un signo visible de una realidad invisible (Dios)”.

Celebra toda la comunidad, y preside el Ministro Ordenado.

Materia (niño, pan y vino, etc.) y Forma (palabras) del Sacramento.

Se “obtiene” la Gracia de Dios, según cada sacramento.

El Sacramento es “eficaz en sí mismo”: es obra de Dios, no nuestra.

Los Sacramentales: signos sagrados de la Iglesia (bendiciones, exorcismos, etc.)

BAUTISMO

Recibimos el Don de la Fe y se nos perdona el “Pecado Original”.

Materia: agua.

Forma: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Imprime carácter: es para toda vida, no tiene que volverse a repetir.

En caso de necesidad: puede bautizar cualquier bautizado y no bautizado.

Bautismo de niños en la fe de los padres y padrinos. También de adultos.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

1275 La iniciación cristiana se realiza mediante el conjunto de tres sacramentos: el Bautismo, que es el comienzo de la vida nueva; la Confirmación que es su afianzamiento; y la Eucaristía que alimenta al discípulo con el Cuerpo y la Sangre de Cristo para ser transformado en El.

1276 "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado" (Mt 28,19-20).

1277 El Bautismo constituye el nacimiento a la vida nueva en Cristo. Según la voluntad del Señor, es necesario para la salvación, como lo es la Iglesia misma, a la que introduce el Bautismo.

- 1278 El rito esencial del Bautismo consiste en sumergir en el agua al candidato o derramar agua sobre su cabeza, pronunciando la invocación de la Santísima Trinidad, es decir, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
- 1279 El fruto del Bautismo, o gracia bautismal, es una realidad rica que comprende: el perdón del pecado original y de todos los pecados personales; el nacimiento a la vida nueva, por la cual el hombre es hecho hijo adoptivo del Padre, miembro de Cristo, templo del Espíritu Santo. Por la acción misma del bautismo, el bautizado es incorporado a la Iglesia, Cuerpo de Cristo, y hecho partícipe del sacerdocio de Cristo.
- 1280 El Bautismo imprime en el alma un signo espiritual indeleble, el carácter, que consagra al bautizado al culto de la religión cristiana. Por razón del carácter, el Bautismo no puede ser reiterado (cf DS 1609 y 1624).
- 1281 Los que padecen la muerte a causa de la fe, los catecúmenos y todos los hombres que, bajo el impulso de la gracia, sin conocer la Iglesia, buscan sinceramente a Dios y se esfuerzan por cumplir su voluntad, pueden salvarse aunque no hayan recibido el Bautismo (cf LG 16).
- 1282 Desde los tiempos más antiguos, el Bautismo es dado a los niños, porque es una gracia y un don de Dios que no suponen méritos humanos; los niños son bautizados en la fe de la Iglesia. La entrada en la vida cristiana da acceso a la verdadera libertad.
- 1283 En cuanto a los niños muertos sin bautismo, la liturgia de la Iglesia nos invita a tener confianza en la misericordia divina y a orar por su salvación.
- 1284 En caso de necesidad, toda persona puede bautizar, con tal que tenga la intención de hacer lo que hace la Iglesia, y que derrame agua sobre la cabeza del candidato diciendo: Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

CONFIRMACIÓN

Recibimos el Don del Espíritu Santo, que nos ayuda en la vivencia de la fe. Significa la madurez cristiana dentro de la comunidad.

Materia: aceite y bálsamo. Forma: las palabras de Confirmar.

Signos: la imposición de las manos y la crismación.

Consecuencias: Unión con Dios; Salvación; Testigo de Cristo; Misioneros.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

- 1315 "Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaría había aceptado la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo; pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; únicamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo" (Hch 8,14-17).

- 1316 La Confirmación perfecciona la gracia bautismal; es el sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos más profundamente en la filiación divina, incorporarnos más firmemente a Cristo, hacer más sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos todavía más a su misión y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras.
- 1317 La Confirmación, como el Bautismo, imprime en el alma del cristiano un signo espiritual o carácter indeleble; por eso este sacramento sólo se puede recibir una vez en la vida.
- 1318 En Oriente, este sacramento es administrado inmediatamente después del Bautismo y es seguido de la participación en la Eucaristía, tradición que pone de relieve la unidad de los tres sacramentos de la iniciación cristiana. En la Iglesia latina se administra este sacramento cuando se ha alcanzado el uso de razón, y su celebración se reserva ordinariamente al obispo, significando así que este sacramento robustece el vínculo eclesial.
- 1319 El candidato a la Confirmación que ya ha alcanzado el uso de razón debe profesar la fe, estar en estado de gracia, tener la intención de recibir el sacramento y estar preparado para asumir su papel de discípulo y de testigo de Cristo, en la comunidad eclesial y en los asuntos temporales.
- 1320 El rito esencial de la Confirmación es la unción con el Santo Crisma en la frente del bautizado (y en Oriente, también en los otros órganos de los sentidos), con la imposición de la mano del ministro y las palabras: "Accipe signaculum doni Spiritus Sancti" ("Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo"), en el rito romano; "Signaculum doni Spiritus Sancti" ("Sello del don del Espíritu Santo"), en el rito bizantino.
- 1321 Cuando la Confirmación se celebra separadamente del Bautismo, su conexión con el Bautismo se expresa entre otras cosas por la renovación de los compromisos bautismales. La celebración de la Confirmación dentro de la Eucaristía contribuye a subrayar la unidad de los sacramentos de la iniciación cristiana.

UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

Sacramento para enfermos, aunque se vea para "los moribundos".

Pedimos la Salud del Cuerpo, y obtenemos el Perdón de los pecados.

Ver y dar sentido cristiano al sufrimiento y a la enfermedad.

Materia: aceite consagrado; Forma: las palabras de la Unción.

Consuelo y paz, y preparación para una muerte cristiana.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

- 1526 "¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometidos pecados, le serán perdonados" (St 5,14-15).
- 1527 El sacramento de la Unción de los enfermos tiene por fin conferir una gracia especial al cristiano que experimenta las dificultades inherentes al estado de enfermedad grave o de vejez.
- 1528 El tiempo oportuno para recibir la Santa Unción llega ciertamente cuando el fiel comienza a encontrarse en peligro de muerte por causa de enfermedad o de vejez.
- 1529 Cada vez que un cristiano cae gravemente enfermo puede recibir la Santa Unción, y también cuando, después de haberla recibido, la enfermedad se agrava.
- 1530 Sólo los sacerdotes (presbíteros y obispos) pueden administrar el sacramento de la Unción de los enfermos; para conferirlo emplean óleo bendecido por el Obispo, o, en caso necesario, por el mismo presbítero que celebra.
- 1531 Lo esencial de la celebración de este sacramento consiste en la unción en la frente y las manos del enfermo (en el rito romano) o en otras partes del cuerpo (en Oriente), unción acompañada de la oración litúrgica del sacerdote celebrante que pide la gracia especial de este sacramento.
- 1532 La gracia especial del sacramento de la Unción de los enfermos tiene como efectos:
- la unión del enfermo a la Pasión de Cristo, para su bien y el de toda la Iglesia;
 - el consuelo, la paz y el ánimo para soportar cristianamente los sufrimientos de la enfermedad o de la vejez;
 - el perdón de los pecados si el enfermo no ha podido obtenerlo por el sacramento de la penitencia;
 - el restablecimiento de la salud corporal, si conviene a la salud espiritual; la preparación para el paso a la vida eterna.

ORDEN SACERDOTAL

Recibe la potestad de Celebrar la Eucaristía, Perdón, y Unción Enfermos.

Materia: Hombre e Imposición de manos.

Forma: Oración Consecratoria.

Imprime Carácter: sacerdote para siempre. Dispensa y reducción a estado laical.

Servicio a la Iglesia: santificar, enseñar y gobernar.

Tres grados: 1º Obispo; 2º Presbítero; 3º Diacono.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

- 1590 S. Pablo dice a Timoteo: "Te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos" (2Tm 1,6), y "si alguno aspira al cargo de obispo, desea una noble función" (1Tm 3,1). A Tito: "El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené" (Tt 1,5)
- 1591 La Iglesia entera es un pueblo sacerdotal. Por el bautismo, todos los fieles participan del sacerdocio de Cristo. Esta participación se llama "sacerdocio común de los fieles". A partir de este sacerdocio y al servicio del mismo existe otra participación en la misión de Cristo: la del ministerio conferido por el sacramento del Orden, cuya tarea es servir en nombre y en la representación de Cristo-Cabeza en medio de la comunidad.
- 1592 El sacerdocio ministerial difiere esencialmente del sacerdocio común de los fieles porque confiere un poder sagrado para el servicio de los fieles. Los ministros ordenados ejercen su servicio en el pueblo de Dios mediante la enseñanza (*munus docendi*), el culto divino (*munus liturgicum*) y por el gobierno pastoral (*munus regendi*).
- 1593 Desde los orígenes, el ministerio ordenado fue conferido y ejercido en tres grados: el de los Obispos, el de los presbíteros y el de los diáconos. Los ministerios conferidos por la ordenación son insustituibles para la estructura orgánica de la Iglesia: sin el obispo, los presbíteros y los diáconos no se puede hablar de Iglesia (S. Ignacio de Antioquía, Trall. 3,1).
- 1594 El obispo recibe la plenitud del sacramento del Orden que lo incorpora al colegio episcopal y hace de él la cabeza visible de la Iglesia particular que le es confiada. Los Obispos, en cuanto sucesores de los apóstoles y miembros del colegio, participan en la responsabilidad apostólica y en la misión de toda la Iglesia bajo la autoridad del Papa, sucesor de S. Pedro.
- 1595 Los presbíteros están unidos a los obispos en la dignidad sacerdotal y al mismo tiempo dependen de ellos en el ejercicio de sus funciones pastorales; son llamados a ser cooperadores diligentes de los obispos; forman en torno a su Obispo el presbiterio que asume con él la responsabilidad de la Iglesia particular. Reciben del obispo el cuidado de una comunidad parroquial o de una función eclesial determinada.
- 1596 Los diáconos son ministros ordenados para las tareas de servicio de la Iglesia; no reciben el sacerdocio ministerial, pero la ordenación les confiere funciones importantes en el ministerio de la palabra, del culto divino, del gobierno pastoral y del servicio de la caridad, tareas que deben cumplir bajo la autoridad pastoral de su Obispo.
- 1597 El sacramento del Orden es conferido por la imposición de las manos seguida de una oración consecratoria solemne que pide a Dios para el ordenando las gracias del Espíritu Santo requeridas para su ministerio. La ordenación imprime un carácter sacramental indeleble.

1598 La Iglesia confiere el sacramento del Orden únicamente a varones (viris) bautizados, cuyas aptitudes para el ejercicio del ministerio han sido debidamente reconocidas. A la autoridad de la Iglesia corresponde la responsabilidad y el derecho de llamar a uno a recibir la ordenación.

1599 En la Iglesia latina, el sacramento del Orden para el presbiterado sólo es conferido ordinariamente a candidatos que están dispuestos a abrazar libremente el celibato y que manifiestan públicamente su voluntad de guardarlo por amor del Reino de Dios y el servicio de los hombres.

1600 Corresponde a los Obispos conferir el sacramento del Orden en los tres grados.



Tema 7º

Eucaristía

Celebración litúrgica

Celebración de todos: Tanto el sacerdote como el pueblo, pero cada uno de forma diferente y en diálogo constante entre todos como signo de unión.

Partes de la misa: 1ª Ritos iniciales; 2ª Liturgia de la Palabra;
3ª Liturgia Eucarística y 4ª Ritos de Comunión.

1ª Parte: RITOS INICIALES

Sentido: Nos reunimos para celebrar nuestra fe en *“el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.”*

Saludo: Manifestamos la comunión entre todos diciendo: *“El Señor esté con vosotros. Y con tu espíritu”*

Acto penitencial: Para todos, incluido el sacerdote.

Nos preparamos para participar mejor reconociendo nuestros pecados y pidiendo perdón diciendo: *“Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante...”*
Absolución de sacerdote: *“Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna”*

Alabanza y agradecimiento a Dios: *“Gloria a Dios en el cielo ...”*

Oración colecta: Se expresa el sentido y motivo concreto de la celebración y se presenta a Dios nuestras súplicas.

Nos reunimos en el nombre de Dios y nos preparamos para participar

2ª Parte: LITURGIA DE LA PALABRA

Narración de la Historia de la Salvación hecha por Dios a los hombres.

1ª lectura del Antiguo Testamento = La fe del antiguo pueblo de Israel.

Salmo responsorial: Salmo o canto de respuesta a Dios a través de las experiencias de la vida humana.

2ª lectura del Nuevo Testamento = Vida y fe de la Iglesia Apostólica, es decir, de los primeros cristianos.

Canto al Evangelio: Preparación y veneración del Evangelio de Jesús.

Evangelio: La Vida y las propuestas de Jesucristo, el Señor.

Homilía: Para ayudar a comprender mejor la Palabra de Dios.

Esquema: Situación de las lecturas, su significado teológico y su aplicación a nuestra vida.

Profesión de fe-Credo: Después de ver la fe de nuestros antepasados, ahora nosotros proclamamos unidos nuestra fe cristiana.

Oración de los fieles: Pedimos la ayuda de Dios para todos.

Esquema: Por la Iglesia, los gobernantes, los necesitados y la comunidad presente y ausente.

Dios nos habla y nos aconseja, aquí y ahora, por medio de su Palabra

3ª Parte: LITURGIA EUCARÍSTICA.

Las ofrendas: El pan y el vino son las materias de la consagración: "*Bendito seas Señor..., por este pan... y por este vino...*"

Oración sobre las ofrendas: Para que sean fuente de vida y de fe para todos.

PLEGARIA EUCARÍSTICA: De acción de gracias y de consagración.

Es el centro y culmen de toda la celebración.

Prefacio: Invitación a elevar el corazón a Dios en oración: *“El Señor este con vosotros... Y con tu espíritu.”*

Acción de gracias a Dios por la Historia de la Salvación.

Esquema: Padre, Hijo, Espíritu Santo, Virgen María, Apóstoles, Santos, etc. (según el motivo)

Y todos alabamos a Dios por lo que ha hecho por nosotros diciendo: *“Santo, Santo, Santo es el Señor...”*

Epiclesis: Invocación a Dios para que *“...santifique estos dones con la efusión del Espíritu Santo, de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.”*

Esta invocación es imprescindible para la validez de la celebración, pues hace realidad lo que recordamos.

Narración de la institución y consagración:

El sacerdote, con las mismas palabras y gesto de Cristo, como si fuera Él mismo, realiza el sacrificio de Cristo.

Por medio de sus palabras se hace realidad y presente lo que Cristo realizó en la Última Cena: *“Tomad y comed mi Cuerpo, ...tomad y bebed mi Sangre.”*

Aclamación de la asamblea, la más importante durante la celebración, pues es una síntesis de nuestra fe: *“Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús.”*

Memorial o anámnesis: Narración de la Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Jesucristo.

Ofrenda a Dios: Del Cuerpo y la Sangre de Jesús, de nosotros mismos, así como pedirle el don de la unidad.

Intercesión: Por toda la Iglesia; por los difuntos; por la comunión de los santos; y por los presentes en la celebración.

Doxología: Glorificación de Dios Trinitario: *“Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda por los siglos de los siglos.”* Respondiendo todos: *“Amén”*.

Cristo mismo, por medio del sacerdote, y por la acción del Espíritu Santo, nos da su Cuerpo y su Sangre como alimento de vida eterna.

4ª Parte: RITOS DE COMUNIÓN.

Invitación a rezar el "*Padrenuestro*" como signo de comunión fraterna.

Petición a Dios para que nos libre de todo mal y pecado, y nos proteja.

Signo de la paz: Recordando la promesa de Jesús pedimos la paz y la unidad. Y compartimos la Paz de Dios.

Fracción del pan: Signo de comunión de un sólo Cuerpo, y de la sencillez y de la disponibilidad amorosa de Dios.

Invitación a comulgar: "*Este es el Cordero de Dios... dichosos los invitados...*"
Respuesta humilde, pero con aceptación alegre: "*Señor no soy digno..., pero una palabra tuya...*"

Comunión: Preferible con las dos especies, el Cuerpo y la Sangre del Señor. Pero por motivos prácticos es sólo con el Cuerpo.

Interiorización: Un momento de oración personal y de agradecimiento por todo, especialmente por la Eucaristía.

Oración final: Pedimos a Dios que obtengamos los frutos de la fe que hemos celebrado y que nos ayude a dar vivirla.

Bendición final y envío a dar testimonio de nuestra fe cristiana.

El Señor nos invita a comulgar, con humildad y gran alegría.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar

Explicación catequética de la Misa. Para una mayor formación ver el Catecismo de la Iglesia desde el número 1322 hasta el 1419.

RESUMEN

- 1406 Jesús dijo: "Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre... el que come mi Carne y bebe mi Sangre, tiene vida eterna... permanece en mí y yo en él" (Jn 6, 51.54.56).
- 1407 La Eucaristía es el corazón y la cumbre de la vida de la Iglesia, pues en ella Cristo asocia su Iglesia y todos sus miembros a su sacrificio de alabanza y acción de gracias ofrecido una vez por todas en la cruz a su Padre; por medio de este sacrificio derrama las gracias de la salvación sobre su Cuerpo, que es la Iglesia.
- 1408 La celebración eucarística comprende siempre: la proclamación de la Palabra de Dios, la acción de gracias a Dios Padre por todos sus beneficios, sobre todo por el don de su Hijo, la consagración del pan y del vino y la participación en el banquete litúrgico por la recepción del Cuerpo y de la Sangre del Señor: estos elementos constituyen un solo y mismo acto de culto.
- 1409 La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, es decir, de la obra de la salvación realizada por la vida, la muerte y la resurrección de Cristo, obra que se hace presente por la acción litúrgica.
- 1410 Es Cristo mismo, sumo sacerdote y eterno de la nueva Alianza, quien, por el ministerio de los sacerdotes, ofrece el sacrificio eucarístico. Y es también el mismo Cristo, realmente presente bajo las especies del pan y del vino, la ofrenda del sacrificio eucarístico.
- 1411 Sólo los presbíteros válidamente ordenados pueden presidir la Eucaristía y consagrar el pan y el vino para que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre del Señor.
- 1412 Los signos esenciales del sacramento eucarístico son pan de trigo y vino de vid, sobre los cuales es invocada la bendición del Espíritu Santo y el presbítero pronuncia las palabras de la consagración dichas por Jesús en la última cena: "Esto es mi Cuerpo entregado por vosotros... Este es el cáliz de mi Sangre..."
- 1413 Por la consagración se realiza la transubstanciación del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Bajo las especies consagradas del pan y del vino, Cristo mismo, vivo y glorioso, está presente de manera verdadera, real y substancial, con su Cuerpo, su Sangre, su alma y su divinidad (cf Cc. de Trento: DS 1640; 1651).
- 1414 En cuanto sacrificio, la Eucaristía es ofrecida también en reparación de los pecados de los vivos y los difuntos, y para obtener de Dios beneficios espirituales o temporales.
- 1415 El que quiere recibir a Cristo en la Comunión eucarística debe hallarse en estado de gracia. Si uno tiene conciencia de haber pecado mortalmente no debe acercarse a la Eucaristía sin haber recibido previamente la absolución en el sacramento de la Penitencia.

- 1416 La Sagrada Comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo acrecienta la unión del comulgante con el Señor, le perdona los pecados veniales y lo preserva de pecados graves. Puesto que los lazos de caridad entre el comulgante y Cristo son reforzados, la recepción de este sacramento fortalece la unidad de la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo.
- 1417 La Iglesia recomienda vivamente a los fieles que reciban la sagrada comunión cuando participan en la celebración de la Eucaristía; y les impone la obligación de hacerlo al menos una vez al año.
- 1418 Puesto que Cristo mismo está presente en el Sacramento del Altar es preciso honrarlo con culto de adoración. "La visita al Santísimo Sacramento es una prueba de gratitud, un signo de amor y un deber de adoración hacia Cristo, nuestro Señor" (MF).
- 1419 Cristo, que pasó de este mundo al Padre, nos da en la Eucaristía la prenda de la gloria que tendremos junto a él: la participación en el Santo Sacrificio nos identifica con su Corazón, sostiene nuestras fuerzas a lo largo del peregrinar de esta vida, nos hace desear la Vida eterna y nos une ya desde ahora a la Iglesia del cielo, a la Santa Virgen María y a todos los santos.



Tema 8º **El Perdón**

Una doble realidad: Existe el bien (Dios) y el mal (Maligno).

Norma moral: La conciencia, recta (intención) y bien formada (Iglesia)

Pecar: Cuando libre, responsable y conscientemente hago algo contra Dios, contra mí mismo o contra el prójimo.

La gravedad del pecado: pecado mortal y venial (según el Catecismo)

1857. Para que un pecado sea mortal se requieren tres condiciones: “tiene como objeto una materia grave [1858 “Diez mandamientos”]; cometido con pleno conocimiento y deliberado consentimiento” (RP 17).

1859. El pecado mortal requiere plena conciencia y entero consentimiento. (...) Implica también un consentimiento suficientemente deliberado para ser una elección personal. ...

1860. (...) Los impulsos de la sensibilidad, las pasiones pueden igualmente reducir el carácter voluntario y libre de la falta, lo mismo que las presiones exteriores o los trastornos patológicos. El pecado más grave es el que se comete por malicia, por elección deliberada del mal.

1862 Se comete un pecado venial cuando no se observa en una materia leve la medida prescrita por la ley moral, o cuando se desobedece a la ley moral en materia grave, pero sin pleno conocimiento o sin entero consentimiento.

El perdón de Dios. “Hijo pródigo” Lc 15, 12-17.

Dios es amor y me quiere incondicionalmente.

No pecar por no ofender a Dios, y no sólo por miedo al "castigo".

Dios es perdón, me perdona SIEMPRE, tiene “Misericordia infinita”.

Jesús murió para perdonar mis pecados, y si no me siento perdonado, le estoy diciendo: ¡Fue inútil tu muerte!

No somos “dioses” por eso siempre pecamos: decía San Pablo: “No hago lo que quiero, sino lo que no quiero” (Rom 7, 14-17).

Dios sólo me pide que me arrepienta y le pida perdón, y que intente de verdad vivir como buena persona y buen cristiano.

Arrepentimiento personal e interior: Si reconozco mi pecado y me arrepiento de mi pecado, y le pido perdón a Dios: Dios me perdona. ¿Entonces por qué la Confesión sacramental con un sacerdote? Así lo dispuso Jesús:

“Como el Padre me envió, también yo os envío: Dicho esto, sopló y les dijo: Recibir el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos” (Jn 20,21-23)

“Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.” (Mt 16,18-19)

“Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.” (Mt 18,18)

La Confesión: celebración del perdón.

En el sacramento del Perdón recibimos: el Perdón de Dios y su Gracia (fuerza) para seguir adelante.

No confesarse por obligación. Sí por necesidad de recibir el perdón.

A todos nos cuesta confesarnos: 1º reconocer nuestros pecados y
2º decírselo a una persona.

La confesión es para animarnos a vivir como cristianos, tiene que ser una fiesta, y no un "sacrificio". Rezar el Salmo 51.

Rito del sacramento:

Penitente:

Examen de conciencia, para decírselos luego al sacerdote.

Dolor de los pecados, por haber ofendido a Dios, a mí o al prójimo.

Propósito de la enmienda, esforzarnos para no volver a pecar.

Decir los pecados al confesor, de verdad y con humildad.

Cumplir la penitencia, que el sacerdote nos mande.

Sacerdote:

Acogida, escucha y comprensión: intermediario, nunca “el centro”.

Dar la Absolución: perdonar en nombre de Dios.

Sigilo Sacramental: Secreto absoluto. Perdón de DIOS.

Formas de Confesiones: Absolución.

A. Personal, pero con Absolución individual. Celebración individual o comunitaria.

A. General: Confesión y absolución comunitaria.

“Confesión” en la Eucaristía: Pecados leves, para poder comulgar...

Temas varios:

Una cosa es PERDONAR (espiritual) y otra OLVIDAR (humano-psíquico). Siempre me confieso de lo mismo: La vida es casi siempre la misma. No cambia con frecuencia, por eso siempre repito lo bueno y lo malo.

Cuanto más me esfuerzo en ser buen cristiano, más pecados descubro en mí:
Al conocer más y mejor tu fe eres más consciente de ella.

Parábola del “Hijo Pródigo” Lc 15, 11-32

Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y él les repartió la hacienda. Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino.

"Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba.

Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre!

Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros." Y, levantándose, partió hacia su padre.

"Estando él todavía lejos, le vió su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente.

El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo."

Pero el padre dijo a sus siervos: "Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies.

Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron la fiesta.

"Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano." Él se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba.

Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!"

"Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 1485 En la tarde de Pascua, el Señor Jesús se mostró a sus apóstoles y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos" (Jn 20, 22-23).
- 1486 El perdón de los pecados cometidos después del Bautismo es concedido por un sacramento propio llamado sacramento de la conversión, de la confesión, de la penitencia o de la reconciliación.
- 1487 Quien peca lesiona el honor de Dios y su amor, su propia dignidad de hombre llamado a ser hijo de Dios y el bien espiritual de la Iglesia, de la que cada cristiano debe ser una piedra viva.
- 1488 A los ojos de la fe, ningún mal es más grave que el pecado y nada tiene peores consecuencias para los pecadores mismos, para la Iglesia y para el mundo entero.
- 1489 Volver a la comunión con Dios, después de haberla perdido por el pecado, es un movimiento que nace de la gracia de Dios, rico en misericordia y deseoso de la salvación de los hombres. Es preciso pedir este don precioso para sí mismo y para los demás.
- 1490 El movimiento de retorno a Dios, llamado conversión y arrepentimiento, implica un dolor y una aversión respecto a los pecados cometidos, y el propósito

firme de no volver a pecar. La conversión, por tanto, mira al pasado y al futuro; se nutre de la esperanza en la misericordia divina.

- 1491 El sacramento de la Penitencia está constituido por el conjunto de tres actos realizados por el penitente, y por la absolución del sacerdote. Los actos del penitente son: el arrepentimiento, la confesión o manifestación de los pecados al sacerdote y el propósito de realizar la reparación y las obras de penitencia.
- 1492 El arrepentimiento (llamado también contrición) debe estar inspirado en motivaciones que brotan de la fe. Si el arrepentimiento es concebido por amor de caridad hacia Dios, se le llama "perfecto"; si está fundado en otros motivos se le llama "imperfecto".
- 1493 El que quiere obtener la reconciliación con Dios y con la Iglesia debe confesar al sacerdote todos los pecados graves que no ha confesado aún y de los que se acuerda tras examinar cuidadosamente su conciencia. Sin ser necesaria, de suyo, la confesión de las faltas veniales está recomendada vivamente por la Iglesia.
- 1494 El confesor impone al penitente el cumplimiento de ciertos actos de "satisfacción" o de "penitencia", para reparar el daño causado por el pecado y restablecer los hábitos propios del discípulo de Cristo.
- 1495 Sólo los sacerdotes que han recibido de la autoridad de la Iglesia la facultad de absolver pueden ordinariamente perdonar los pecados en nombre de Cristo.
- 1496 Los efectos espirituales del sacramento de la Penitencia son:
- la reconciliación con Dios por la que el penitente recupera la gracia;
 - la reconciliación con la Iglesia;
 - la remisión de la pena eterna contraída por los pecados mortales;
 - la remisión, al menos en parte, de las penas temporales, consecuencia del pecado;
 - la paz y la serenidad de la conciencia, y el consuelo espiritual;
 - el acrecentamiento de las fuerzas espirituales para el combate cristiano.
- 1497 La confesión individual e íntegra de los pecados graves seguida de la absolución es el único medio ordinario para la reconciliación con Dios y con la Iglesia.
- 1498 Mediante las indulgencias, los fieles pueden alcanzar para sí mismos y también para las almas del Purgatorio la remisión de las penas temporales, consecuencia de los pecados.

LA GRAVEDAD DEL PECADO: PECADO MORTAL Y VENIAL

1857. Para que un pecado sea mortal se requieren tres condiciones: "Es pecado mortal lo que tiene como objeto una materia grave y que, además, es cometido con pleno conocimiento y deliberado consentimiento" (RP 17).
- 1858 La materia grave es precisada por los Diez mandamientos...
1859. El pecado mortal requiere plena conciencia y entero consentimiento. Presupone el conocimiento del carácter pecaminoso del acto, de su oposición a la Ley de Dios. Implica también un consentimiento suficientemente deliberado para ser una elección personal. La ignorancia afectada y el endurecimiento del

corazón (Cf. Mc 3, 5-6; Lc 16, 19-31) no disminuyen, sino aumentan, el carácter voluntario del pecado.

1860. (...) Los impulsos de la sensibilidad, las pasiones pueden igualmente reducir el carácter voluntario y libre de la falta, lo mismo que las presiones exteriores o los trastornos patológicos. El pecado más grave es el que se comete por malicia, por elección deliberada del mal.

1862 Se comete un pecado venial cuando no se observa en una materia leve la medida prescrita por la ley moral, o cuando se desobedece a la ley moral en materia grave, pero sin pleno conocimiento o sin entero consentimiento.



Tema 9º

Matrimonio

Sacramento del Matrimonio.

Vocación matrimonial: Vital para la Iglesia y los cristianos.

Dignidad del sacramento: Representa la unión entre Dios y la Iglesia.

Pedir a Dios que bendiga su amor y familia.

Validez sacramental: 1º Rato = celebración en la iglesia “rito litúrgico”

2º Consumado = Hacer el amor

Características del Matrimonio.

Comunidad de vida y amor.

Unidad: Hombre y mujer.

Indisolubilidad: Para siempre, no existe el divorcio.

Fundamentos del Matrimonio.

Amor: Sin el cual no puede existir un verdadero matrimonio (felicidad del otro)

Sexualidad: Lenguaje de vida y amor entre la pareja.

Hijos: Fruto del amor de los padres y deseo de transmitir la vida (Dios).

Responsabilidad: Entre la pareja y con los hijos.

Comunicación: Diálogo entre la pareja y con los hijos.

“Problemas” en el matrimonio.

Separación: Vivir separados, pero no se pueden volver a casar.

Nulidad: Nunca existió matrimonio.

Causas para la incapacidad de contraer matrimonio (c.1095 - 1107):

No suficiente uso de razón; No juicio sobre los derechos y deberes del matrimonio; No asumir las obligaciones del M. (problemas psíquicos);

No conocer que el M. es entre un hombre y una mujer, para siempre, y abiertos a tener hijos; Cambio de persona; Error de cualidad directa y principal;

Engaño que perturbe gravemente el matrimonio; No aceptar la unidad, la indisolubilidad y la dignidad matrimonio; Acto positivo de no aceptar unidad, indisolubilidad y dignidad del matrimonio;

Bajo condiciones de futuro; Por violencia o miedo grave externo.

Visión moral: Libertad, amor y generosidad

Vida Sexual.

La sexualidad es buena, normal y natural.

Vivencia activa de la sexualidad sólo en el matrimonio.

Cuando se hace mal uso de ella es cuando es pecado.

Biblia: la sexualidad se ve como unitaria, procreativa, buena y bendecida por Dios, leer el libro “Cantar de los Cantares” (y es “Palabra de Dios”).

Fundamentos de la moral cristiana.

Conciencia: Recta (buena intención) y Formada (conocer la verdad)

Opción Fundamental: Actitudes (matrimonio cristiano) y
Acto (comportamiento ocasional)

Pecado: consciente, libre y responsable contra Dios, prójimo o uno mismo.

Moral Sexual.

M. “antigua”: El cuerpo (la carne) era malo y pecado.

La sexualidad sólo para la reproducción (tener hijos).

M. “actual”: La sexualidad es buena en sí misma dentro del matrimonio.

Todo depende del uso y vivencia que se haga de ella.

Pecado sexual: Búsqueda de satisfacción deshumanizante, egoísta y sin los valores de la sexualidad.

Paternalidad Responsable: Sí a la vida

Juicio Moral

La moralidad del acto no depende sólo de que el método este o no autorizado, sino de las circunstancias generales y personales del matrimonio.

Fundamentos del Matrimonio

1º La pareja (vida conyugal).

2º Vida familiar y social (trabajo, salud, educación, etc.)

3º Procreación (hijos)

Lo normal es vivir los tres sin problemas. Cuando surgen dificultades graves, el único que se puede dejar es la procreación, pues los otros dos afectan directamente a fundamentos imprescindibles del matrimonio.

Control de la Natalidad

Siempre se debe actuar responsablemente, tanto para tener hijos como para no tener hijos, si no sea cual sea el método utilizado será ilícito-pecado. Se debe buscar siempre el BIEN de los esposos, de los hijos (nacidos o no), de la familia y de la sociedad. La decisión de la contracepción debe ser tomada en pareja, y no uno solo.

Métodos Contraceptivos

M. Rechazables: Continencia total y aborto.

M. Especiales: La esterilización. No por ser irreversibles.

M. Naturales: Sí, pero... buscando siempre el bien del matrimonio y la familia.

M. Artificiales: No, pero... buscando siempre el bien del matrimonio y la familia.

Conclusión General: Contraceptivos ¿Si o No?

1° Decide la pareja, en conciencia, libertad y responsabilidad.

2° Buscando la eficacia, la sencillez y la naturalidad del método.

3° Se tiene que revisar la decisión tomada de vez en cuando.

“Receta para un matrimonio feliz”

Ingredientes:

4 Tazas de amor

2 Tazas de lealtad

3 Tazas de olvido

2 Taza de sexualidad

5 Cucharadas de esperanza

2 Cucharadas de ternura

4 Partes de fe

1 Barril de risa

Instrucciones:

Tomando el amor y la lealtad mezclarlo a fondo con la fe.

Agregar ternura, bondad, pasión y comprensión.

Aderezar con amistad y esperanza.

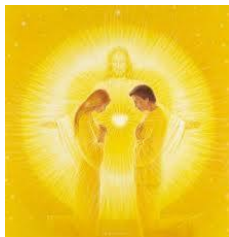
Condimentar abundantemente con alegría y placer.

Hornear con rayos de ayuda y colaboración.

Servir con generosidad y entrega.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 1659 S. Pablo dice: "Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia... Gran misterio es éste, lo digo con respecto a Cristo y la Iglesia" (Ef 5,25.32).
- 1660 La alianza matrimonial, por la que un hombre y una mujer constituyen una íntima comunidad de vida y de amor, fue fundada y dotada de sus leyes propias por el Creador. Por su naturaleza está ordenada al bien de los cónyuges, así como a la generación y educación de los hijos. Entre bautizados, el matrimonio ha sido elevado por Cristo Señor a la dignidad de sacramento (cf. GS 48,1; CIC, can. 1055,1).
- 1661 El sacramento del matrimonio significa la unión de Cristo con la Iglesia. Da a los esposos la gracia de amarse con el amor con que Cristo amó a su Iglesia; la gracia del sacramento perfecciona así el amor humano de los esposos, reafirma su unidad indisoluble y los santifica en el camino de la vida eterna (cf. Cc. de Trento: DS 1799).
- 1662 El matrimonio se funda en el consentimiento de los contrayentes, es decir, en la voluntad de darse mutua y definitivamente con el fin de vivir una alianza de amor fiel y fecundo.
- 1663 Dado que el matrimonio establece a los cónyuges en un estado público de vida en la Iglesia, la celebración del mismo se hace ordinariamente de modo público, en el marco de una celebración litúrgica, ante el sacerdote (o el testigo cualificado de la Iglesia), los testigos y la asamblea de los fieles.
- 1664 La unidad, la indisolubilidad, y la apertura a la fecundidad son esenciales al matrimonio. La poligamia es incompatible con la unidad del matrimonio; el divorcio separa lo que Dios ha unido; el rechazo de la fecundidad priva la vida conyugal de su "don más excelente", el hijo (GS 50,1).
- 1665 Contraer un nuevo matrimonio por parte de los divorciados mientras viven sus cónyuges legítimos contradice el plan y la ley de Dios enseñados por Cristo. Los que viven en esta situación no están separados de la Iglesia, pero no pueden acceder a la comunión eucarística. Pueden vivir su vida cristiana sobre todo educando a sus hijos en la fe.
- 1666 El hogar cristiano es el lugar en que los hijos reciben el primer anuncio de la fe. Por eso la casa familiar es llamada justamente "Iglesia doméstica", comunidad de gracia y de oración, escuela de virtudes humanas y de caridad cristiana.



Tema 10° La Moral Cristiana

Moral y Pecado: un estilo de vida cristiano.

La moral cristiana se funda en la Buena Noticia de Jesús, en ver y vivir todo lo bueno que Dios nos ha dado, y no tanto sentirnos “pecadores” y buscar “pecados”.

Somos buenos, creados por Dios a su “imagen y semejanza”.

La persona en general tiene 90% de bueno y 10% de malo.

Pensar más en el bien que tenemos y hacemos, que en los fallos y pecados que tenemos y hacemos.

Conciencia: Recta = Sinceridad y honestidad.
Formada = Conocer la verdad sobre el tema.

Opción Fundamental cristiana:

Actitud: Opción Fundamental = vivir como cristiano

Acto: Comportamiento personal bueno o malo = ocasional

Condiciones “pecar”:

Objetivamente sea pecado: Dios, prójimo o yo.

Consciente de pecar.

Libre para pecar.

Tipos: Mortal = Radical y total, o sea actitudes y opciones.
Grave = Acto negativo aislado, o sea actos.
Leve o Venial = Acto negativo no grave.

Pecado objetivo: Todos en general según la moral cristiana, y me puede afectar más o menos.

Pecado subjetivo: El que me afecta más, según mi historia, experiencia o vivencia de fe. Puede que sea menos grave que el objetivo, pero para mí es peor.

La moral Católica se fundamenta en:

Ley natural que se descubre en la conciencia y en la razón.

El Decálogo (Los Diez Mandamientos):

Moral de las relaciones con Dios: 1º Amar a Dios;

2º Respetar el nombre de Dios; 3º Santificar las fiestas.

Moral de las relaciones con el prójimo: 4º Honrar a los padres;

5º No matar; 6º No cometer actos impuros; 7º No robar;

8º No mentir; 9º No consentir deseo impuro;

10º No codiciar los bienes ajenos.

Nueva Ley de Cristo: que se concretan en

Las Bienaventuranzas: misericordia y paz.

Los Consejos Evangélicos: pobreza, obediencia y castidad.

La ley de amor: a Dios, al prójimo y a uno mismo.

Un acto moral ¿qué hago?

Percepción y Deseo: La persona, por medio de su razón, de su inteligencia y de su sensibilidad, capta las posibles acciones que puede realizar aquí y ahora.

Deliberación, valoración y discernimiento: Analiza las diversas posibilidades de acción. En su conciencia confronta los diferentes valores que están en juego considerando las razones en pro y en contra.

Decisión y opción: La persona elige una de las posibilidades de acción haciendo uso de su libertad, y según su propia escala de valores (para nosotros cristianos), esperando así alcanzar una situación de mayor felicidad personal (y cumplir la Voluntad de Dios).

Acción y ejecución: Por medio de la voluntad, aquella decisión que estaba sólo en su interior se pone en práctica.

Repercusiones de la acción: Interna en la conciencia; y Externa en su responsabilidad.

Una vez que se ha ejecutado la acción, es de nuevo la conciencia la que evalúa lo que esa acción ha supuesto. Esta valoración se manifiesta en

tranquilidad o en desasosiego. La persona, además, al asumir esa acción como manifestación de su libertad, se hace responsable de la misma.

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

LA VIDA EN CRISTO: LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

358. ¿Cuál es la raíz de la dignidad de la persona humana? 1699-1715

La dignidad de la persona humana está arraigada en su creación a imagen y semejanza de Dios. Dotada de alma espiritual e inmortal, de inteligencia y de voluntad libre, la persona humana está ordenada a Dios y llamada, con alma y cuerpo, a la bienaventuranza eterna.

LA LIBERTAD DEL HOMBRE

363. ¿Qué es la libertad? 1730-1733; 1743-1744

La libertad es el poder dado por Dios al hombre de obrar o no obrar, de hacer esto o aquello, de ejecutar de este modo por sí mismo acciones deliberadas. La libertad es la característica de los actos propiamente humanos. Cuanto más se hace el bien, más libre se va haciendo también el hombre. La libertad alcanza su perfección cuando está ordenada a Dios, Bien supremo y Bienaventuranza nuestra. La libertad implica también la posibilidad de elegir entre el bien y el mal. La elección del mal es un abuso de la libertad, que conduce a la esclavitud del pecado.

364. ¿Qué relación hay entre libertad y responsabilidad? 1734-1737; 1745-1746

La libertad hace al hombre responsable de sus actos, en la medida en que éstos son voluntarios; aunque tanto la imputabilidad como la responsabilidad de una acción pueden quedar disminuidas o incluso anuladas a causa de la ignorancia, la inadvertencia, la violencia soportada, el miedo, los afectos desordenados y los hábitos.

365. ¿Por qué todo hombre tiene derecho al ejercicio de su libertad? 1738; 1747

El derecho al ejercicio de la libertad es propio de todo hombre, en cuanto resulta inseparable de su dignidad de persona humana. Este derecho ha de ser siempre respetado, especialmente en el campo moral y religioso, y debe ser civilmente reconocido y tutelado, dentro de los límites del bien común y del justo orden público.

366. ¿Dónde se sitúa la libertad humana en el orden de la salvación? 1739-1742; 1748

Nuestra libertad se halla debilitada a causa del pecado original. El debilitamiento se agrava aún más por los pecados sucesivos. Pero Cristo «nos liberó para ser libres» (Ga 5, 1). El Espíritu Santo nos conduce con su gracia a la libertad espiritual, para hacernos libres colaboradores suyos en la Iglesia y en el mundo.

367. ¿Cuál es la fuente de moralidad de los actos humanos? 1749-1754; 1757-1758

La moralidad de los actos humanos depende de tres fuentes: del objeto elegido, es decir, un bien real o aparente; de la intención del sujeto que actúa, es decir, del fin por el que lleva a cabo su acción; y de las circunstancias de la acción, incluidas las consecuencias de la misma.

368. ¿Cuándo un acto es moralmente bueno? 1755-1756; 1759-1760

El acto es moralmente bueno cuando supone, al mismo tiempo, la bondad del objeto, del fin y de las circunstancias. El objeto elegido puede por sí solo viciar una acción, aunque la intención sea buena. No es lícito hacer el mal para conseguir un bien. Un fin malo puede corromper la acción, aunque su objeto sea en sí mismo bueno; asimismo, un fin bueno no hace buena una acción que de suyo sea en sí misma mala, porque el fin no justifica los medios. Las circunstancias pueden atenuar o incrementar la responsabilidad de quien actúa, pero no puede modificar la calidad moral de los actos mismos, porque no convierten nunca en buena una acción mala en sí misma.

369. ¿Hay actos que son siempre ilícitos? 1756-1761

Hay actos cuya elección es siempre ilícita en razón de su objeto (por ejemplo, la blasfemia, el homicidio, el adulterio). Su elección supone un desorden de la voluntad, es decir, un mal moral, que no puede ser justificado en virtud de los bienes que eventualmente pudieran derivarse de ellos.

LA CONCIENCIA MORAL

372. ¿Qué es la conciencia moral? 1776-1780; 1795-1797

La conciencia moral, presente en lo íntimo de la persona, es un juicio de la razón, que en el momento oportuno, impulsa al hombre a hacer el bien y a evitar el mal. Gracias a ella, la persona humana percibe la cualidad moral de un acto a realizar o ya realizado, permitiéndole asumir la responsabilidad del mismo. Cuando escucha la conciencia moral, el hombre prudente puede sentir la voz de Dios que le habla.

373. ¿Qué supone la dignidad de la persona en relación con la conciencia moral? 1780-1782; 1798

La dignidad de la persona humana supone la rectitud de la conciencia moral, es decir que ésta se halle de acuerdo con lo que es justo y bueno según la razón y la ley de Dios. A causa de la misma dignidad personal, el hombre no debe ser forzado a obrar contra su conciencia, ni se le debe impedir obrar de acuerdo con ella, sobre todo en el campo religioso, dentro de los límites del bien común.

374. ¿Cómo se forma la conciencia moral para que sea recta y veraz? 1783-1788; 1799-1800

La conciencia recta y veraz se forma con la educación, con la asimilación de la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia. Se ve asistida por los dones del Espíritu Santo y ayudada con los consejos de personas prudentes. Además, favorecen mucho la formación moral tanto la oración como el examen de conciencia.

375. ¿Qué normas debe seguir siempre la conciencia? 1789

Tres son las normas más generales que debe seguir siempre la conciencia: 1) Nunca está permitido hacer el mal para obtener un bien. 2) La llamada Regla de oro: «Todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos» (Mt 7, 12). 3) La caridad supone siempre el respeto del prójimo y de su conciencia, aunque esto no significa aceptar como bueno lo que objetivamente es malo.

376. ¿Puede la conciencia moral emitir juicios erróneos? 1790-1794; 1801-1802

La persona debe obedecer siempre al juicio cierto de la propia conciencia, la cual, sin embargo, puede también emitir juicios erróneos, por causas no siempre exentas de culpabilidad personal. Con todo, no es imputable a la persona el mal cometido por ignorancia involuntaria, aunque siga siendo objetivamente un mal. Es necesario, por tanto, esforzarse para corregir la conciencia moral de sus errores.

LAS VIRTUDES

377. ¿Qué es la virtud? 1803. 1833

La virtud es una disposición habitual y firme para hacer el bien: «El fin de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios» (San Gregorio de Nisa). Hay virtudes humanas y virtudes teologales.

378. ¿Qué son las virtudes humanas? 1804; 1810-1811; 1834, 1839

Las virtudes humanas son perfecciones habituales y estables del entendimiento y de la voluntad, que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta en conformidad con la razón y la fe. Adquiridas y fortalecidas por medio de actos moralmente buenos y reiterados, son purificadas y elevadas por la gracia divina.

379. ¿Cuáles son las principales virtudes humanas? 1805; 1834

Las principales virtudes humanas son las denominadas cardinales, que agrupan a todas las demás y constituyen las bases de la vida virtuosa. Son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

385. ¿Cuáles son las virtudes teologales? 1813

Las virtudes teologales son la fe, la esperanza y la caridad.

EL PECADO

391. ¿Qué supone para nosotros acoger la misericordia de Dios? 1846-1848; 1870

Acoger la misericordia de Dios supone que reconozcamos nuestras culpas, arrepintiéndonos de nuestros pecados. Dios mismo, con su Palabra y su Espíritu, descubre nuestros pecados, sitúa nuestra conciencia en la verdad sobre sí misma y nos concede la esperanza del perdón.

392. ¿Qué es el pecado? 1849-1851; 1871-1872

El pecado es «una palabra, un acto o un deseo contrarios a la Ley eterna» (San Agustín). Es una ofensa a Dios, a quien desobedecemos en vez de responder a su amor. Hierde la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana. Cristo, en su Pasión, revela plenamente la gravedad del pecado y lo vence con su misericordia.

393. ¿Hay diversidad de pecados? 1852-1853; 1873

La variedad de los pecados es grande. Pueden distinguirse según su objeto o según las virtudes o los mandamientos a los que se oponen. Pueden referirse directamente a Dios, al prójimo o a nosotros mismos. Se los puede también distinguir en pecados de pensamiento, palabra, obra y omisión.

394. ¿Cómo se distinguen los pecados en cuanto a la gravedad? 1854

En cuanto a la gravedad, el pecado se distingue en pecado mortal y pecado venial.

395. ¿Cuándo se comete un pecado mortal? 1855-1861; 1874

Se comete un pecado mortal cuando se dan, al mismo tiempo, materia grave, plena advertencia y deliberado consentimiento. Este pecado destruye en nosotros la caridad, nos priva de la gracia santificante y, a menos que nos arrepintamos, nos conduce a la muerte eterna del infierno. Se perdona, por vía ordinaria, mediante los sacramentos del Bautismo y de la Penitencia o Reconciliación.

396. ¿Cuándo se comete un pecado venial? 1862-1864; 1875

El pecado venial, que se diferencia esencialmente del pecado mortal, se comete cuando la materia es leve; o bien cuando, siendo grave la materia, no se da plena advertencia o perfecto consentimiento. Este pecado no rompe la alianza con Dios. Sin embargo, debilita la caridad, entraña un afecto desordenado a los bienes creados, impide el progreso del alma en el ejercicio de las virtudes y en la práctica del bien moral y merece penas temporales de purificación.



Tema 11° Amar a Dios

Mandamientos de la Ley de Dios

Los Mandamientos se resumen en 3: “Amar a Dios, y al prójimo como a uno mismo.”

Todos los mandamientos son iguales e interdependientes.

No verlos en negativo: NO, sino en positivo: Sí a ...

Vivir, cumplir los mandamientos con la ayuda de Dios, pues es difícil. (T613)

Mandamientos de la Iglesia:

1° oír misa entera y los domingos y demás fiestas de precepto y no realizar trabajos serviles;

2° confesar los pecados mortales al menos una vez al año;

3° recibir el sacramento de la Eucaristía al menos por Pascua;

4° abstenerse de comer carne y ayunar en los días establecidos por la Iglesia;

5° ayudar a las necesidades de la Iglesia.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

2075 "¿Qué he de hacer yo de bueno para conseguir la vida eterna?" - "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mt 19,16-17).

2076 Mediante su práctica y su predicación, Jesús manifestó la perennidad del Decálogo.

2077 El don del Decálogo fue concedido en el marco de la alianza establecida por Dios con su pueblo. Los mandamientos de Dios reciben su significado verdadero en y por esta Alianza.

2078 Fiel a la Escritura y siguiendo el ejemplo de Jesús, la Tradición de la Iglesia ha reconocido en el Decálogo una importancia y una significación primordial.

2079 El Decálogo forma una unidad orgánica en que cada "palabra" o "mandamiento" remite a todo el conjunto. Transgredir un mandamiento es quebrantar toda la ley (cf St 2,10-11).

2080 El Decálogo contiene una expresión privilegiada de la ley natural. Lo conocemos por la revelación divina y por la razón humana.

2081 Los diez mandamientos, en su contenido fundamental, enuncian obligaciones graves. Sin embargo, la obediencia a estos preceptos implica también obligaciones cuya materia es, en sí misma, leve.
Lo que Dios manda lo hace posible por su gracia.

Mandamientos: AMAR A DIOS del 1º, 2º y 3º

1º Mandamiento: Amarás a Dios sobre todas las cosas

Poner a Dios como el centro de mi vida. No significa pensar en Él cada minuto. Mi vida se basa en vivir las virtudes cristianas: fe, esperanza y caridad. Adorar sólo a Dios. Respetando todas las otras “tradiciones religiosas”. Veneramos las imágenes de Dios, pues Él se encarnó. Y las de la Virgen María. Respetar a los ateos, agnósticos, indiferentes: “Derechos Humanos”.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 2133 "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas" (Dt 6,5).
- 2134 El primer mandamiento llama al hombre para que crea en Dios, espere en él y lo ame sobre todas las cosas.
- 2135 "Al Señor tu Dios adorarás" (Mt 4,10). Adorar a Dios, orar a él, ofrecerle el culto que le corresponde, cumplir las promesas y los votos que se le han hecho, son actos de la virtud de la religión que constituyen la obediencia al primer mandamiento.
- 2136 El deber de dar a Dios un culto auténtico concierne al hombre individual y socialmente.
- 2137 El hombre debe "poder profesar libremente la religión en público y en privado" (DH 15).
- 2138 La superstición es una desviación del culto que debemos al verdadero Dios. Desemboca en la idolatría y en las distintas formas de adivinación y de magia.
- 2139 La acción de tentar a Dios de palabra o de obra, el sacrilegio, la simonía, son pecados de irreligión, prohibidos por el primer mandamiento.
- 2140 En cuanto niega o rechaza la existencia de Dios, el ateísmo es un pecado contra el primer mandamiento.
- 2141 El culto de las imágenes sagradas está fundado en el misterio de la Encarnación del Verbo de Dios. No es contrario al primer mandamiento.

2º Mandamiento: No tomarás el nombre de Dios en vano

Blasfemia: intención de ofender a Dios por medio de palabras “sagradas”.
 Jurar en nombre de Dios sólo para la verdad y la justicia, pero con prudencia.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 2160 "Señor, Dios Nuestro, ¡qué admirable es tu nombre por toda la tierra!" (Sal 8,2).
 2161 El segundo mandamiento prescribe respetar el nombre del Señor. El nombre del Señor es santo.
 2162 El segundo mandamiento prohíbe todo uso inconveniente del Nombre de Dios. La blasfemia consiste en usar de una manera injuriosa el nombre de Dios, de Jesucristo, de la Virgen María y de los santos.
 2163 El falso juramento invoca a Dios como testigo de una mentira. El perjurio es una falta grave contra el Señor, siempre fiel a sus promesas.
 2164 "No jurar ni por Criador ni por criatura, si no fuere con verdad, necesidad y reverencia" (S. Ignacio de Loyola, ex. spir. 38).
 2165 En el Bautismo, la Iglesia da un nombre al cristiano. Los padres, los padrinos y el párroco deben procurar que se dé un nombre cristiano al que es bautizado. El patrocinio de un santo ofrece un modelo de caridad y asegura su intercesión.
 2166 El cristiano comienza sus oraciones y sus acciones con la señal de la cruz "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén".
 2167 Dios llama a cada uno por su nombre (cf. Is 43,1).

3º Mandamiento: Santificarás las fiestas

El sábado es el día de los judíos: Pascua judía, liberación de Egipto.
 El Domingo es el día de los cristianos: Pascua de Resurrección de Señor.
 La Eucaristía el centro de la vida cristiana. Todas las Misas son “iguales”.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 2189 "Guardarás el día del sábado para santificarlo" (Dt 5,12). "El día séptimo será día de descanso completo, consagrado al Señor" (Ex 31,15).
 2190 El sábado, que representaba la coronación de la primera creación, es sustituido por el domingo que recuerda la nueva creación, inaugurada en la resurrección de Cristo.
 2191 La Iglesia celebra el día de la Resurrección de Cristo el octavo día, que es llamado con pleno derecho día del Señor, o domingo (cf SC 106).

- 2192 "El domingo...ha de observarse en toda la Iglesia como fiesta primordial de precepto" (CIC, can 1246,1). "El domingo y las demás fiestas de precepto, los fieles tienen obligación de participar en la Misa" (CIC, can. 1247).
- 2193 "El domingo y las demás fiestas de precepto...los fieles se abstendrán de aquellos trabajos y actividades que impidan dar culto a Dios, gozar de la alegría propia del día del Señor o disfrutar del debido descanso de la mente y del cuerpo" (CIC, can 1247).
- 2194 La institución del domingo contribuye a que todos disfruten de un "reposo y ocio suficientes para cultivar la vida familiar, cultural, social y religiosa" (GS 67,3).
- 2195 Todo cristiano debe evitar imponer, sin necesidad, a otros impedimentos para guardar el Día del Señor.

Mandamientos: AMAR AL PROJIMO del 4º al 10º

4º Mandamiento: Honrarás a tu padre y a tu madre

- Querer y respetar a los padres. Asumir el cambio generacional.
- Los hijos no son "propiedad" de los padres: ayudar a crecer.
- La felicidad de los padres consiste en ver feliz a su hijo.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 2247 "Honra a tu padre y a tu madre" (Dt 5,16; Mc 7,10).
- 2248 Según el cuarto mandamiento, Dios quiere que, después que a él, honremos a nuestros padres y a los que él reviste de autoridad para nuestro bien.
- 2249 La comunidad conyugal está establecida sobre la alianza y el consentimiento de los esposos. El matrimonio y la familia están ordenados al bien de los cónyuges, a la procreación y a la educación de los hijos.
- 2250 "La salvación de la persona y de la sociedad humana y cristiana está estrechamente ligada a la prosperidad de la comunidad conyugal y familiar" (GS 47,1).
- 2251 Los hijos deben a sus padres respeto, gratitud, justa obediencia y ayuda. El respeto filial favorece la armonía de toda la vida familiar.
- 2252 Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos en la fe, en la oración y en todas las virtudes. Tienen el deber de atender, en l
- 2253 Los padres deben respetar y favorecer la vocación de sus hijos. Han de recordar y enseñar que el primer mandamiento del cristiano es seguir a Jesús.
- 2254 La autoridad pública está obligada a respetar los derechos fundamentales de la persona humana y las condiciones de ejercicio de su libertad.

- 2255 El deber de los ciudadanos es trabajar con las autoridades civiles en la edificación de la sociedad en un espíritu de verdad, justicia, solidaridad y libertad.
- 2256 El ciudadano está obligado en conciencia a no seguir las prescripciones de las autoridades civiles cuando son contrarias a las exigencias del orden moral. "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hch 5,29).
- 2257 Toda sociedad refiere sus juicios y su conducta a una visión del hombre y de su destino. Sin la luz del evangelio sobre Dios y sobre el hombre, las sociedades se hacen fácilmente totalitarias.

5º Mandamiento: No matarás

Respetar la vida desde la concepción hasta la muerte natural.

Aborto NO. Sí a una vida digna.

Temas: Eutanasia y muerte digna; suicidio: no juzgar; la guerra "justa"; etc.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 2318 "Dios tiene en su mano el alma de todo ser viviente y el soplo de toda carne de hombre" (Jb 12,10).
- 2319 Toda vida humana, desde el momento de la concepción hasta la muerte, es sagrada, pues la persona humana ha sido amada por sí misma a imagen y semejanza del Dios vivo y santo.
- 2320 Causar la muerte a un ser humano es gravemente contrario a la dignidad de la persona y a la santidad del Creador.
- 2321 La prohibición de causar la muerte no suprime el derecho de impedir que un injusto agresor cause daño. La legítima defensa es un deber grave para quien es responsable de la vida de otro o del bien común.
- 2322 Desde su concepción, el niño tiene el derecho a la vida. El aborto directo, es decir, buscado como un fin o como un medio, es una práctica infame (cf GS 27,3) gravemente contraria a la ley moral. La Iglesia sanciona con pena canónica de excomunión este delito contra la vida humana.
- 2323 Porque ha de ser tratado como una persona desde su concepción, el embrión debe ser defendido en su integridad, atendido y curado como todo otro ser humano.
- 2324 La eutanasia voluntaria, cualesquiera que sean sus formas y sus motivos, constituye un homicidio. Es gravemente contraria a la dignidad de la persona humana y al respeto del Dios vivo, su Creador.
- 2325 El suicidio es gravemente contrario a la justicia, a la esperanza y a la caridad. Está prohibido por el quinto mandamiento.

- 2326 El escándalo constituye una falta grave cuando por acción u omisión arrastra deliberadamente a otro a pecar gravemente.
- 2327 A causa de los males y de las injusticias que ocasiona toda guerra, debemos hacer todo lo que es razonablemente posible para evitarla. La Iglesia implora así: "del hambre, de la peste y de la guerra, líbranos Señor" gentes y a sus principios universales son crímenes.
- 2328 La Iglesia y la razón humana afirman la validez permanente de la ley moral durante los conflictos armados. Las prácticas deliberadamente contrarias al derecho de gentes y a sus principios universales son crímenes.
- 2329 "La carrera de armamentos es una plaga gravísima de la humanidad y perjudica a los pobres de modo intolerable" (GS 81,3). "Bienaventurados los que obran la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5,9).

6º Mandamiento: No cometerás actos impuros

No vivir obsesionados con la sexualidad pues la vida es más amplia y rica.
 Vida sexual activa sólo en el matrimonio: comunidad de vida y amor.
 Temas: Pederastia, pornografía, prostitución, masturbación (ver CIC 2352).

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 2392 "El amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano" (FC 11).
- 2393 Al crear al ser humano hombre y mujer, Dios confiere la dignidad personal de manera idéntica a uno y a otra. A cada uno, hombre y mujer, corresponde reconocer y aceptar su identidad sexual.
- 2394 Cristo es el modelo de la castidad. Todo bautizado es llamado a llevar una vida casta, cada uno según su estado de vida.
- 2395 La castidad significa la integración de la sexualidad en la persona. Entraña el aprendizaje del dominio personal.
- 2396 Entre los pecados gravemente contrarios a la castidad se deben citar la masturbación, la fornicación, las actividades pornográficas, y las prácticas homosexuales.
- 2397 La alianza que los esposos contraen libremente implica un amor fiel. Les confiere la obligación de guardar indisoluble su matrimonio.
- 2398 La fecundidad es un bien, un don, un fin del matrimonio. Dando la vida, los esposos participan de la paternidad de Dios.
- 2399 La regulación de la natalidad representa uno de los aspectos de la paternidad y la maternidad responsables. La legitimidad de las intenciones de los esposos no justifica el recurso a medios moralmente reprobables (p.e., la esterilización directa o la anticoncepción).

2400 El adulterio y el divorcio, la poligamia y la unión libre son ofensas graves a la dignidad del matrimonio.

7º Mandamiento: No robarás

Respetar los bienes de todos: la ecología humanizada y cristiana.

Respetar los bienes de cada persona: derecho a tener propiedad privada.

“Robar” para comer: justicia social.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

2450 "No robarás" (Dt 5,19). "Ni los ladrones, ni los avaros...ni los rapaces heredarán el Reino de Dios" (1 Co 6,10).

2451 El séptimo mandamiento prescribe la práctica de la justicia y de la caridad en el uso de los bienes terrenos y los frutos del trabajo de los hombres.

2452 Los bienes de la creación están destinados a todo el género humano. El derecho a la propiedad privada no anula el destino universal de los bienes.

2453 El séptimo mandamiento prohíbe el robo. El robo es la usurpación del bien ajeno contra la voluntad razonable del dueño.

2454 Toda manera de tomar y de usar injustamente el bien ajeno es contraria al séptimo mandamiento. La injusticia cometida exige reparación. La justicia conmutativa impone la restitución del bien robado.

2455 La ley moral proscribire los actos que, con fines mercantiles o totalitarios, llevan a esclavizar a los seres humanos, a comprarlos, venderlos y cambiarlos como mercancías.

2456 El dominio, concedido por el Creador, sobre los recursos minerales, vegetales y animales del universo, no puede ser separado del respeto de las obligaciones morales frente a todos los hombres, incluidos los de las generaciones venideras.

2457 Los animales están confiados a la administración del hombre que les debe aprecio. Pueden servir a la justa satisfacción de las necesidades del hombre.

2458 La Iglesia pronuncia un juicio en materia económica y social cuando lo exigen los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas. Se cuida del bien común temporal de los hombres en razón de su ordenación al soberano Bien, nuestro fin último.

2459 El hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económica y social. El punto decisivo de la cuestión social consiste en que los bienes creados por Dios para todos lleguen de hecho a todos, según la justicia y con la ayuda de la caridad.

2460 El valor primordial del trabajo atañe al hombre mismo que es su autor y su destinatario. Mediante su trabajo, el hombre participa en la obra de la creación. Unido a Cristo, el trabajo puede ser redentor.

- 2461 El desarrollo verdadero es el del hombre entero. Se trata de hacer crecer la capacidad de cada persona de responder a su vocación, por tanto, a la llamada de Dios.
- 2462 La limosna hecha a los pobres es un testimonio de caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios.
- 2463 En la multitud de seres humanos sin pan, sin techo, sin patria, hay que reconocer a Lázaro, el mendigo hambriento de la parábola (cf Lc 16,19-31). En dicha multitud hay que oír a Jesús que dice: "Cuanto dejasteis de hacer con uno de estos, también conmigo dejasteis de hacerlo" (Mt 25,45).

8º Mandamiento: No darás testimonio falso ni mentirás

Decir la verdad siempre. Callar parte de la verdad por amor, no es mentir. No a las calumnias y desprestigiar a las personas: hablar a las espaldas. Tenemos derecho a saber la verdad de las cosas en la vida social y religiosa.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 2504 "No darás falso testimonio contra tu prójimo" (Ex 20,16). Los discípulos de Cristo se han "revestido del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad" (Ef 4,24).
- 2505 La verdad o veracidad es la virtud que consiste en mostrarse verdadero en sus juicios y en sus palabras, evitando la duplicidad, la simulación y la hipocresía.
- 2506 El cristiano no debe "avergonzarse de dar testimonio del Señor" (2 Tm 1,8) en obras y palabras. El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe.
- 2507 El respeto de la reputación y el honor de las personas prohíbe toda actitud y toda palabra de maledicencia o de calumnia. La mentira consiste en decir lo falso con intención de engañar al prójimo.
- 2509 Una falta cometida contra la verdad exige reparación.
- 2510 La regla de oro ayuda a discernir en las situaciones concretas si conviene o no revelar la verdad al que la pide.
- 2511 "El sigilo sacramental es inviolable" (CIC, can. 983,1). Los secretos profesionales deben ser guardados. Las confidencias perjudiciales a otros no deben ser divulgadas.
- 2512 La sociedad tiene derecho a una información fundada en la verdad, la libertad, la justicia. Es preciso imponerse moderación y disciplina en el uso de los medios de comunicación social.
- 2513 Las bellas artes, sobre todo el arte sacro, "están relacionados, por su naturaleza, con la infinita belleza divina, que se intenta expresar, de algún modo, en las obras humanas. Y tanto más se dedican a Dios y contribuyen a su alabanza y a su gloria

cuanto más lejos están de todo propósito que no sea colaborar lo más posible con sus obras a dirigir las almas de los hombres piadosamente hacia Dios" (SC 122).

9º Mandamiento: No consentirás pensamientos ni deseos impuros

No vivir obsesionados con los pensamientos: "La mente es la loca de la casa"
Lo importante es no pasar a la acción haciendo mal.
Los pensamientos buscados repercuten en el actuar: se vive como se piensa.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

- 2528 "Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón" (Mt 5,28).
- 2529 El noveno mandamiento pone en guardia contra la codicia o concupiscencia de la carne.
- 2530 La lucha contra la concupiscencia de la carne pasa por la purificación del corazón y la práctica de la templanza.
- 2531 La pureza del corazón nos alcanzará el ver a Dios: nos da desde ahora la posibilidad de ver todo según Dios.
- 2532 La purificación del corazón exige la oración, la práctica de la castidad, la pureza de intención y de mirada.
- 2533 La pureza del corazón requiere el pudor, que es paciencia, modestia y discreción. El pudor preserva la intimidad de la persona.

10º Mandamiento: No codiciarás los bienes ajenos

La envidia es fruto de la infravaloración, baja autoestima, despreciarse.
Vivir una vida más sencilla: consumismo.
"No es más rico es el que más tiene, sino el que menos necesita".

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

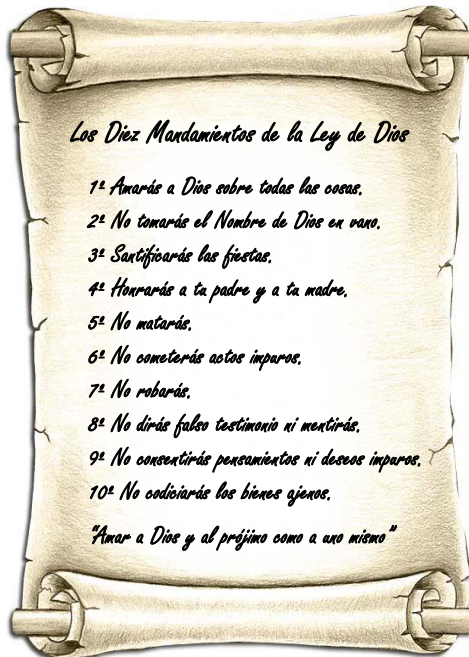
- 2551 "Donde está tu tesoro allí estará tu corazón" (Mt 6,21).
- 2552 El décimo mandamiento prohíbe el deseo desordenado, nacido de la pasión inmoderada de las riquezas y del poder.
- 2553 La envidia es la tristeza experimentada ante el bien del prójimo y el deseo desordenado de apropiárselo. Es un pecado capital.

2554 El bautizado combate la envidia mediante la caridad, la humildad y el abandono en la providencia de Dios.

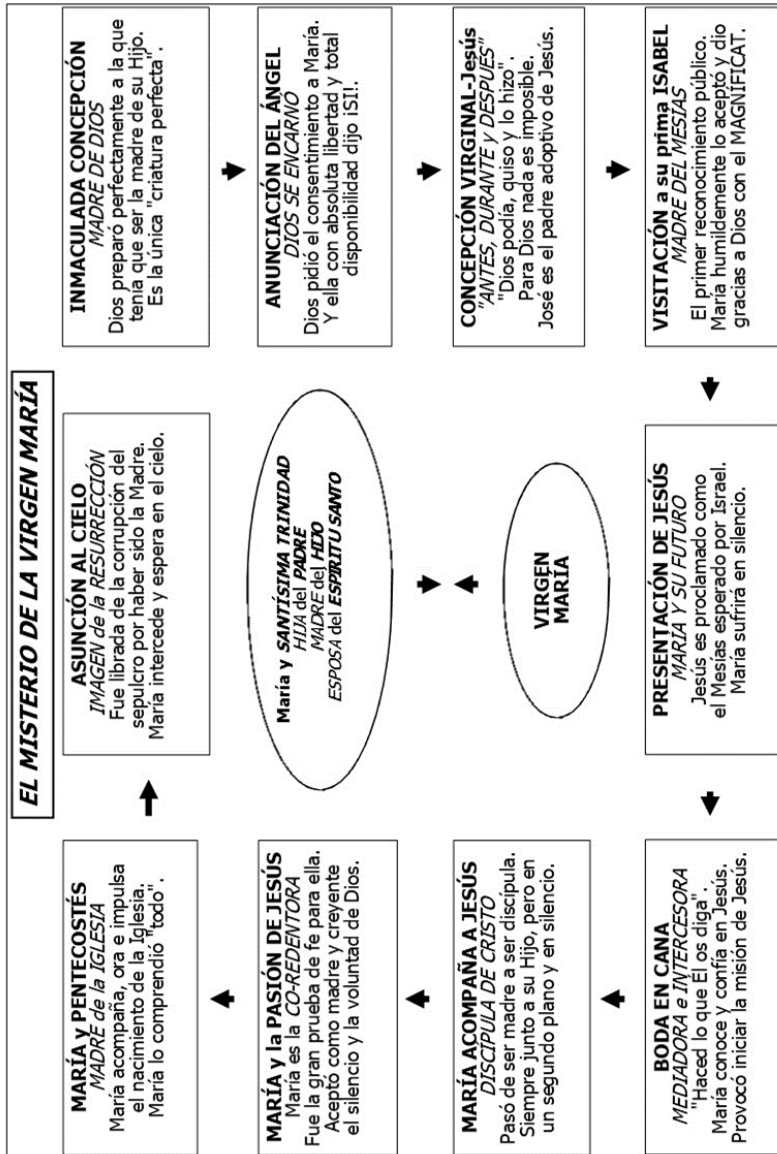
2555 Los fieles cristianos "han crucificado la carne con sus pasiones y sus concupiscencias" (Gal 5,24); son guiados por el Espíritu y siguen sus deseos.

2556 El desprendimiento de las riquezas es necesario para entrar en el Reino de los cielos. "Bienaventurados los pobres de corazón".

2557 El hombre que anhela dice: "Quiero ver a Dios". La sed de Dios es saciada por el agua de la vida (cf Jn 4,14).



Tema 12° La Virgen María



INMACULADA CONCEPCIÓN: MADRE DE DIOS

Dios preparó perfectamente a la que tenía que ser la madre de su Hijo.
Es la única "criatura perfecta".

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

491 A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que María "llena de gracia" por Dios (Lc 1,28) había sido redimida desde su concepción. Es lo que confiesa el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado en 1854 por el Papa Pío IX: ... la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda la mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano (DS 2803). * Ver Catecismo: 490-493; 508; 721-722; 829.

ANUNCIACIÓN DEL ÁNGEL: DIOS SE ENCARNÓ

Dios pidió el consentimiento a María.
Y ella con absoluta libertad y total disponibilidad dijo ¡SI!

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

484 La anunciación a María inaugura la plenitud de "los tiempos" (Gal 4, 4), es decir el cumplimiento de las promesas y de los preparativos. María es invitada a concebir a aquel en quien habitará "corporalmente la plenitud de la divinidad" (Col 2, 9).

490 En efecto, para poder dar el asentimiento libre de su fe al anuncio de su vocación era preciso que ella estuviese totalmente poseída por la gracia de Dios

973 Al pronunciar el "fiat" de la Anunciación y al dar su consentimiento al Misterio de la Encarnación, María colabora ya en toda la obra que debe llevar a cabo su Hijo. Ella es madre allí donde Él es Salvador y Cabeza del Cuerpo místico.

2622 La oración de la Virgen María, en su Fiat y en su Magnificat, se caracteriza por la ofrenda generosa de todo su ser en la fe. * Ver Catecismo: 485-486; 488; 494; 509; 511; 2617; 2676.

CONCEPCIÓN VIRGINAL-Jesús: "ANTES, DURANTE y DESPUÉS"

"Dios podía, quiso y lo hizo". Para Dios nada es imposible.
José es el padre adoptivo de Jesús.

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

496 Desde las primeras formulaciones de la fe (cf. DS 10-64), la Iglesia ha confesado que Jesús fue concebido en el seno de la Virgen María únicamente por el poder del Espíritu Santo, afirmando también el aspecto corporal de este suceso: Jesús fue concebido "absque semine ex Spiritu Sancto" (Cc Letrán, año 649; DS 503), esto es, sin elemento humano, por obra del Espíritu Santo. ...

497 Los relatos evangélicos (cf. Mt 1, 18-25; Lc 1, 26-38) presentan la concepción virginal como una obra divina que sobrepasa toda comprensión y toda posibilidad humanas (cf. Lc 1, 34): "Lo concebido en ella viene del Espíritu Santo", dice el ángel a José a propósito de María, su desposada (Mt 1, 20)....

499 La profundización de la fe en la maternidad virginal ha llevado a la Iglesia a confesar la virginidad real y perpetua de María (cf. DS 427) incluso en el parto del Hijo de Dios hecho hombre (cf. DS 291; 294; 442; 503; 571; 1880). En efecto, el nacimiento de Cristo "lejos de disminuir consagró la integridad virginal" de su madre (LG 57). La liturgia de la Iglesia celebra a María como la "siempre-virgen" (cf. LG 52).

* Ver Catecismo: 495; 498; 500-507; 510; 723.

VISITACIÓN a su prima ISABEL: MADRE DEL MESÍAS.

El primer reconocimiento público.

María humildemente lo aceptó y dio gracias a Dios con el MAGNÍFICAT.

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

148 La Virgen María realiza de la manera más perfecta la obediencia de la fe. En la fe, María acogió el anuncio y la promesa que le traía el ángel Gabriel, creyendo que "nada es imposible para Dios" (Lc 1,37; cf. Gn 18,14) y dando su asentimiento: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38). Isabel la saludó: "Dichosa la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor" (Lc 1,45). Por esta fe todas las generaciones la proclamarán bienaventurada (cf. Lc 1,48).

2676 En la oración del Ave María: "Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús". Después del saludo del ángel, hacemos nuestro el de Isabel. "Llena del Espíritu Santo" (Lc 1,41), Isabel es la primera en la larga serie de las generaciones que llaman bienaventurada a María (Lc 1,48): "Bienaventurada la que ha creído" (Lc 1,45): María es "bendita entre todas las mujeres" porque ha creído en el cumplimiento de la palabra del Señor. Abraham, por su fe, se convirtió en bendición para todas las "naciones de la tierra" (Gn 12,3). Por su fe, María vino a ser la madre de los creyentes, gracias a la cual todas las naciones de la tierra reciben a Aquél que es la bendición misma de Dios: Jesús, el fruto bendito de su vientre. * Ver catecismo: 2619; 2622; 2675.

PRESENTACIÓN DE JESÚS: MARÍA Y SU FUTURO

Jesús es proclamado como el Mesías esperado por Israel.
María sufrirá en silencio.

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

529 La Presentación de Jesús en el templo (cf. Lc 2,22-39) lo muestra como el Primogénito que pertenece al Señor (cf. Ex 13,2.12-13). Con Simeón y Ana toda la expectación de Israel es la que viene al Encuentro de su Salvador (la tradición bizantina llama así a este acontecimiento). Jesús es reconocido como el Mesías tan esperado, "luz de las naciones" y "gloria de Israel", pero también "signo de contradicción". La espada de dolor predicha a María anuncia otra oblación, perfecta y única, la de la Cruz que dará la salvación que Dios ha preparado "ante todos los pueblos". * Ver Catecismo 724.

BODA EN CANA: MEDIADORA e INTERCESORA

"Haced lo que Él os diga". María conoce y confía en Jesús.
Provocó iniciar la misión de Jesús.

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

2618 El Evangelio nos revela cómo María ora e intercede en la fe: en Caná (Jn 2,1-12) la madre de Jesús ruega a su hijo por las necesidades de un banquete de

bodas, signo de otro banquete, el de las bodas del Cordero que da su Cuerpo y su Sangre a petición de la Iglesia, su Esposa. Y en la hora de la nueva Alianza, al pie de la Cruz, María es escuchada como la Mujer, la nueva Eva, la verdadera "madre de los que viven".

* Ver Catecismo: 971; 2677.

MARÍA ACOMPAÑA A JESÚS: DISCÍPULA DE CRISTO

Pasó de ser madre a ser discípula.

Siempre junto a su Hijo, pero en un segundo plano y en silencio.

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

967 Por su total adhesión a la voluntad del Padre, a la obra redentora de su Hijo, a toda moción del Espíritu Santo, la Virgen María es para la Iglesia el modelo de la fe y de la caridad.

273 De esta fe, la Virgen María es el modelo supremo: ella creyó que "nada es imposible para Dios" (Lc 1,37) y pudo proclamar las grandezas del Señor: "el Poderoso ha hecho en mi favor maravillas, Santo es su nombre" (Lc1,49).

MARÍA y la PASIÓN DE JESÚS: María es la CO-REDENTORA

Fue la gran prueba de fe para ella.

Aceptó como madre y creyente el silencio y la voluntad de Dios.

María: "Dichosa la que ha creído" Durante toda su vida, y hasta su última prueba (cf. Lc 2,35), cuando Jesús, su hijo, murió en la cruz, su fe no vaciló. María no cesó de creer en el "cumplimiento" de la palabra de Dios. Por todo ello, la Iglesia venera en María la realización más pura de la fe.

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

967 Por su total adhesión a la voluntad del Padre, a la obra redentora de su Hijo, a toda moción del Espíritu Santo, la Virgen María es para la Iglesia el modelo de la fe y de la caridad.

968 Pero su papel con relación a la Iglesia y a toda la humanidad va aún más lejos. "Colaboró de manera totalmente singular a la obra del Salvador por su fe, esperanza y ardiente amor, para restablecer la vida sobrenatural de los hombres.

Por esta razón es nuestra madre en el orden de la gracia" (LG 61). * Ver Catecismo: 2675.

MARÍA y PENTECOSTÉS: MADRE de la IGLESIA

María acompaña, ora e impulsa el nacimiento de la Iglesia.
María lo comprendió "todo".

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

726 Al término de esta Misión del Espíritu, María se convierte en la "Mujer", nueva Eva "madre de los vivientes", Madre del "Cristo total" (cf. Jn 19, 25-27). Así es como ella está presente con los Doce, que "perseveraban en la oración, con un mismo espíritu" (Hch 1, 14), en el amanecer de los "últimos tiempos" que el Espíritu va a inaugurar en la mañana de Pentecostés con la manifestación de la Iglesia. * Ver Catecismo: 972 .

ASUNCIÓN AL CIELO: IMAGEN de la RESURRECCIÓN

Fue librada de la corrupción del sepulcro por haber sido la Madre.
María intercede y espera en el cielo.

Del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

966 "Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada libre de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada a la gloria del cielo y elevada al trono por el Señor como Reina del universo, para ser conformada más plenamente a su Hijo, Señor de los Señores y vencedor del pecado y de la muerte" (LG 59; cf. la proclamación del dogma de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María por el Papa Pío XII en 1950: DS 3903). La Asunción de la Santísima Virgen constituye una participación singular en la Resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos:... * Ver Catecismo: 969; 974; 975; 1014; 2676.

MARÍA: UNA CREYENTE FIEL

Momentos "fáciles" para creer.

La anunciación del Ángel: Lc 1, 26-38

La visitación a Isabel: Lc 1, 39-56

La adoración de los pastores y de los Magos: Lc 2, 1-20

La presentación de Jesús en el Templo, Ana y Simeón: Lc 2, 22-38

La Boda de Canaa: Jn 2, 1-12

La entrada triunfante de Jesús en Jerusalén: Lc 19, 28-40

Momentos "difíciles" para creer.

José y la sociedad judía: Mt 1, 18-25

El nacimiento de Jesús en el pesebre: Lc 2, 1-7

La profecía de Simeón: Lc 2, 33-35

La fuga a Egipto: Mt 2, 13-15

Cuando Jesús se pierde en el Templo: Lc 2, 41-50

"Tu madre y tus hermanos están fuera. ... los que cumplen la voluntad de mi Padre." (Mt 12, 46-50)

La pasión y muerte de Jesús:

- Animo de Jesús a Juan y María.

- Muerte de Jesús.

- Resurrección: ¡Han robado el cuerpo!



Tema 13° La Biblia

INSPIRACIÓN

Autor Sagrado: Revelación escrita.

Inerrancia: Verdad salvadora y consignada por Dios.

No puede haber error sobre las verdades de fe.

SIGNIFICADOS

Géneros literarios:

A.T.: Histórico, Profético, Jurídico, Sapiencial, Canto, etc.

N.T.: Evangelio y Cartas Apostólicas y Apocalipsis.

Sentido de interpretación:

Literal: El más utilizado y normal, pero con precaución.

Supraliteral: Los diversos estilos literarios a tener presente.

CANÓN (Concilio de Trento, 1545)

ANTIGUO TESTAMENTO: 46 libros

PENTATEUCO (5): Génesis; Exodo; Levítico; Números; Deuteronomio.

HISTÓRICOS (16): Josué; Jueces, Ruth; I y II Samuel; I y II Reyes;

I y II Crónicas; Esdras; Nehemías; Tobías; Judit; Ester, I y II Macabeos.

POÉTICOS Y SAPIENCIALES (7): Job; Salmos; Proverbios; Eclesiastés;

El Cantar de los Cantares; Sabiduría; Eclesiástico.

PROFETAS MAYORES (6): Isaías; Jeremías; Lamentaciones de Jeremías;

Baruc; Ezequiel; Daniel.

PROFETAS MENORES (12): Oseas; Joel, Amós; Abdías; Jonás; Miqueas;

Nahum; Habacuc, Sofonías; Ageo; Zacarías; Malaquías

NUEVO TESTAMENTO: 27 libros

EVANGELIOS (4): Mateo; Marcos; Lucas, Juan; Hechos de los Apóstoles

CARTAS DE PABLO: Romanos; I y II Corintios; Gálatas; Efesios; Filipenses;

Colosenses; I y II Tesalonicenses; I y II Timoteo; Tito; Filemón; Hebreos.

CARTAS CATÓLICAS de: Santiago; I y II Pedro; I, II y III Juan; Judas;

Apocalipsis.

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

INSPIRACIÓN Y VERDAD DE LA SAGRADA ESCRITURA

- 105 Dios es el autor de la Sagrada Escritura. "Las verdades reveladas por Dios, que se contienen y manifiestan en la Sagrada Escritura, se consignaron por inspiración del Espíritu Santo". (DV 11)
- 106 Dios ha inspirado a los autores humanos de los libros sagrados. "En la composición de los libros sagrados, Dios se valió de hombres elegidos, que usaban de todas sus facultades y talentos; de este modo, obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería". (DV 11)
- 107 Los libros inspirados enseñan la verdad. "... los libros sagrados enseñan sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios hizo consignar en dichos libros para salvación nuestra". (DV 11)

EL ESPÍRITU SANTO, INTERPRETE DE LA ESCRITURA

- 110 Para descubrir la intención de los autores sagrados es preciso tener en cuenta las condiciones de su tiempo y de su cultura, los "géneros literarios" usados en aquella época, las maneras de sentir, de hablar y de narrar en aquel tiempo.
- 111 La Sagrada Escritura es inspirada, sino sería letra muerta: "La Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita". (DV 12,3)
El Concilio Vaticano II señala tres criterios para una interpretación de la Escritura conforme al Espíritu que la inspiró". (DV 12,3)
- 112 1. Prestar una gran atención "al contenido y a la unidad de toda la Escritura". Pues por muy diferentes que sean los libros que la componen, la Escritura es una en razón de la unidad del designio de Dios.
- 113 2. Leer la Escritura en "la Tradición viva de toda la Iglesia". La Iglesia encierra en su Tradición la memoria viva de la Palabra de Dios, y el Espíritu Santo le da la interpretación espiritual de la Escritura.
- 114 3. Estar atento "a la analogía de la fe" (Cf. Rom 12, 6), o sea, la cohesión de las verdades de la fe entre sí y en el proyecto total de la Revelación.

El sentido de la Escritura

- 115 Se pueden distinguir dos sentidos de la Escritura: el sentido literal y el sentido espiritual; este último se subdivide en sentido alegórico, moral y anagógico. La concordancia profunda de los cuatro sentidos asegura toda su riqueza a la lectura viva de la Escritura en la Iglesia.
- 116 El sentido literal. Es el sentido significado por las palabras de la Escritura y descubierto por la exégesis que sigue las reglas de la justa interpretación. Todos los sentidos de la Sagrada Escritura se fundan sobre el sentido literal.
- 117 El sentido espiritual. 1.) El sentido alegórico. Podemos adquirir una comprensión más profunda de los acontecimientos reconociendo su significación en Cristo; así, el

paso del mar Rojo es un signo de la victoria de Cristo y por ello del Bautismo (cf I Co 10, 2); 2.) El sentido moral. Los acontecimientos narrados en la Escritura pueden conducirnos a un obrar justo. Fueron escritos "para nuestra instrucción" (I Co 10, 11; Hb 3-4, 11); 3.) El sentido anagógico. Podemos ver realidades y acontecimientos en su significación eterna, que nos conduce hacia nuestra Patria. Así, la Iglesia en la tierra es signo de la Jerusalén celeste (Ap 21, 1-22, 5).

119 "...Todo lo dicho sobre la interpretación de la Escritura queda sometido al juicio definitivo de la Iglesia, que recibió de Dios el encargo y el oficio de conservar e interpretar la Palabra de Dios". (DV 12,3)

EL CANON DE LAS ESCRITURAS

120 La Tradición apostólica hizo discernir a la Iglesia qué escritos constituyen la lista de los Libros Santos. Esta lista integral es llamada "Canon" de las Escrituras. Comprende para el Antiguo Testamento escritos 46 (45 si se cuentan Jr y Lm como uno solo), y para el Nuevo 27:

El Antiguo Testamento

121 El Antiguo Testamento es una parte de la Sagrada Escritura de la que no se puede prescindir. Sus libros son libros divinamente inspirados y conservan un valor permanente, porque la Antigua Alianza no ha sido revocada.

122 En efecto, "el fin principal de la economía antigua era preparar la venida de Cristo, redentor universal".

123 Los cristianos veneran el Antiguo Testamento como verdadera Palabra de Dios. La Iglesia ha rechazado siempre vigorosamente la idea de prescindir del Antiguo Testamento so pretexto de que el Nuevo lo habría hecho caduco.

El Nuevo Testamento

124 El N.T. nos ofrecen la verdad definitiva de la Revelación divina. Su objeto central es Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, sus obras, sus enseñanzas, su pasión y su glorificación, y los comienzos de su Iglesia bajo la acción del Espíritu Santo.

125 Los Evangelios son el corazón de todas las Escrituras "por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador". (DV 18)

126 En la formación de los Evangelios se pueden distinguir tres etapas:

1. La vida y la Enseñanza de Jesús. La Iglesia mantiene firmemente que los cuatro evangelios, "cuya historicidad afirma sin vacilar, comunican fielmente lo que Jesús, Hijo de Dios, viviendo entre los hombres, hizo y enseñó realmente para la salvación de ellos, hasta el día en que fue levantado al cielo". (DV 19)

2. La tradición oral. "Los apóstoles ciertamente después de la ascensión del Señor predicaron a sus oyentes lo que El había dicho y obrado, con aquella crecida inteligencia de que ellos gozaban, amaestrados por los acontecimientos gloriosos de Cristo y por la luz del Espíritu de verdad". (DV 19)

3. Los evangelios escritos. "Los autores sagrados escribieron los cuatro evangelios escogiendo algunas cosas de las muchas que ya se transmitían de palabra o por escrito, sintetizando otras, o explicándolas atendiendo a la condición de las Iglesias, conservando por fin la forma de proclamación, de manera que siempre nos comunicaban la verdad sincera acerca de Jesús". (DV 19)

La unidad del Antiguo y del Nuevo Testamento

- 128 La Iglesia, desde los tiempos apostólicos (cf I Co 10, 6.11; Hb 10,1; 1 P 3, 21), y en su Tradición, esclareció la unidad del plan divino en los dos Testamentos: Reconociendo en las obras de Dios del A.T., prefiguraciones de lo que Dios realizó en la plenitud de los tiempos en la persona de su Hijo encarnado, N.T.
- 129 Los cristianos, leen el A.T. a la luz de Cristo muerto y resucitado. Esta lectura manifiesta el contenido inagotable del A.T., y que conserva su valor propio de revelación que nuestro Señor mismo reafirmó (cf Mc 12, 29-31). Por otra parte, el N.T. exige ser leído también a la luz del A.T. La catequesis cristiana primitiva recurrirá constantemente a él (cf I Co 5, 6-8; 10, 1-11). El N.T. está escondido en el A.T., mientras que el A.T. se hace manifiesto en el N.T.
- 134 "Toda la Escritura divina es un libro y este libro es Cristo, porque toda la Escritura divina habla de Cristo, y toda la Escritura divina se cumple en Cristo" (Hugo de San Víctor, Noe 2, 8).
- 135 "La sagrada Escritura contiene la Palabra de Dios y, en cuanto inspirada, es realmente Palabra de Dios".
- 136 Dios es el Autor de la Sagrada Escritura porque inspira a sus autores humanos: actúa en ellos y por ellos. Da así la seguridad de que sus escritos enseñan sin errar la verdad salvífica.
- 137 La interpretación de las Escrituras inspiradas debe estar sobre todo atenta a lo que Dios quiere revelar por medio de los autores sagrados para nuestra salvación. Lo que viene del Espíritu sólo es plenamente percibido por la acción del Espíritu.
- 138 La Iglesia recibe y venera como inspirados los cuarenta y seis libros del Antiguo Testamento y los veintisiete del Nuevo.
- 139 Los cuatro evangelios ocupan un lugar central, pues su centro es Cristo.
- 140 La unidad de los dos Testamentos se deriva de la unidad del plan de Dios y de su Revelación. El Antiguo Testamento prepara el Nuevo mientras que éste da cumplimiento al Antiguo; los dos se esclarecen mutuamente; los dos son verdadera Palabra de Dios.
- 141 "La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo": aquélla y éste alimentan y rigen toda la vida cristiana. "Para mis pies antorcha es tu palabra, luz para mi sendero" (Sal 119, 105; Is 50, 4).

Tema 14° La Oración Cristiana

En la oración es Dios quién viene a mí, y no yo, con mucho esfuerzo, a Él.

Dos certezas:

- Dios nunca falta al encuentro, siempre que se lo pedimos Él reza en nosotros.
- La oración se vive con fe, y no siempre coincide con los sentimientos y experiencias positivas, agradables, o negativas y de frialdad.

Metodología:

Antes de orar debemos prepararnos silenciando nuestro cuerpo y mente, relajando las tensiones y olvidando las preocupaciones, para dejar espacio y lugar a Dios.

La oración empieza y es buena cuando invocamos a Dios: Señor, reza en mí.

Dificultades en la vida de oración: La atrofia espiritual (Lo que no se usa muere.)
Humano: Menos ejercicio, menos vitalidad. Más ejercicio, más vitalidad.
Espiritual: Menos oración, menos ganas de orar, más oración, más ganas de orar.
Atrofiado satisfecho: No se reconoce enfermo espiritual (El trabajo es oración)
Atrofiado insatisfecho: Se reconoce enfermo espiritual (autocrítica de su vida cristiana)

Solución:

"QUIERO REZAR, PERO NO TENGO GANAS DE REZAR".

"REZAR SIN GANAS, PARA QUE ME VENGAN LAS GANAS DE REZAR".

¿Cómo?:

Poco a poco, con método, dedicando "Tiempos fuertes."

Tiempos fuertes = Encuentro personal y exclusivo con Dios.

Problema de prioridad, de escala de valores: 1° Dios, 2° Yo, y 3° Prójimo.

Jesús antes de hacer o vivir algo importante se retira a orar al Padre.

“Ninguno tiene el derecho de hablar de Dios, sino habla con Dios”

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

LA ORACION EN LA VIDA CRISTIANA (RESUMEN)

- 2590 "La oración es la elevación del alma hacia Dios o la petición a Dios de bienes convenientes" (San Juan Damasceno, f. o. 3, 24).
- 2591 Dios llama incansablemente a cada persona al encuentro misterioso con El. La oración acompaña a toda la historia de la salvación como una llamada recíproca entre Dios y el hombre.
- 2592 La oración de Abraham y de Jacob aparece como una lucha de fe vivida en la confianza a la fidelidad de Dios, y en la certeza de la victoria prometida a quienes perseveran. La oración de Moisés responde a la iniciativa del Dios vivo para la salvación de su pueblo. Prefigura la oración de intercesión del único mediador, Cristo Jesús.
- 2594 La oración del pueblo de Dios se desarrolla a la sombra de la Morada de Dios, el arca de la alianza y el Templo, bajo la guía de los pastores, especialmente el rey David, y de los profetas.
- 2595 Los profetas llaman a la conversión del corazón y, buscando siempre el rostro de Dios, como Elías, interceden por el pueblo.
- 2596 Los salmos constituyen la obra maestra de la oración en el Antiguo Testamento. Presentan dos componentes inseparables: individual y comunitario. Abarcan todas las dimensiones de la historia, conmemorando las promesas de Dios ya cumplidas y esperando la venida del Mesías.
- 2597 Rezados y cumplidos en Cristo, los Salmos son un elemento esencial y permanente de la oración de su Iglesia. Se adaptan a los hombres de toda condición y de todo tiempo.

EN LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS (RESUMEN)

- 2620 En el Nuevo Testamento el modelo perfecto de oración se encuentra en la oración filial de Jesús. Hecha con frecuencia en la soledad, en lo secreto, la oración de Jesús entraña una adhesión amorosa a la voluntad del Padre hasta la cruz y una absoluta confianza en ser escuchada.
- 2621 En su enseñanza, Jesús instruye a sus discípulos para que oren con un corazón purificado, una fe viva y perseverante, una audacia filial. Les insta a la vigilancia y les invita a presentar sus peticiones a Dios en su Nombre. El mismo escucha las plegarias que se le dirigen.
- 2622 La oración de la Virgen María, en su Fiat y en su Magnificat, se caracteriza por la ofrenda generosa de todo su ser en la fe.

EN EL TIEMPO DE LA IGLESIA

- 2644 El Espíritu Santo que enseña a la Iglesia y le recuerda todo lo que Jesús dijo, educa también en la vida de oración, suscitando expresiones que se renuevan dentro de unas formas permanentes de orar: bendición, petición, intercesión, acción de gracias y alabanza.

- 2645 Porque Dios bendice al hombre, su corazón puede bendecir, a su vez, a Aquel que es la fuente de toda bendición.
- 2646 La oración de petición tiene por objeto el perdón, la búsqueda del Reino y cualquier necesidad verdadera.
- 2647 La oración de intercesión consiste en una petición en favor de otro. No conoce fronteras y se extiende hasta los enemigos.
- 2648 Toda alegría y toda pena, todo acontecimiento y toda necesidad pueden ser materia de la acción de gracias que, participando en la de Cristo, debe llenar toda la vida: "En todo dad gracias" (1Ts 5, 18).
- 2649 La oración de alabanza, totalmente desinteresada, se dirige a Dios; canta para El y le da gloria no sólo por lo que ha hecho sino porque él es.

LA TRADICION DE LA ORACION

- 2661 Mediante la Tradición viva, el Espíritu Santo, en la Iglesia, enseña a los hijos de Dios a orar.
- 2662 La Palabra de Dios, la liturgia de la Iglesia y las virtudes de fe, esperanza y caridad son fuentes de la oración.

EL CAMINO DE LA ORACION

- 2680 La oración está dirigida principalmente al Padre; igualmente se dirige a Jesús, en especial por la invocación de su santo Nombre: "Jesús, Cristo, Hijo de Dios, Señor, ¡ten piedad de nosotros, pecadores!"
- 2681 "Nadie puede decir: 'Jesús es Señor', sino por influjo del Espíritu Santo" (1 Co 12, 3). La Iglesia nos invita a invocar al Espíritu Santo como Maestro interior de la oración cristiana.
- 2682 En virtud de su cooperación singular con la acción del Espíritu Santo, la Iglesia ora también en comunión con la Virgen María para ensalzar con ella las maravillas que Dios ha realizado en ella y para confiarle súplicas y alabanzas.

MAESTROS Y LUGARES DE ORACION

- 2692 En su oración, la Iglesia peregrina se asocia con la de los santos cuya intercesión solicita.
- 2693 Las diferentes espiritualidades cristianas participan en la tradición viva de la oración y son guías preciosos para la vida espiritual.
- 2694 La familia cristiana es el primer lugar de educación para la oración.
- 2695 Los ministros ordenados, la vida consagrada, la catequesis, los grupos de oración, la "dirección espiritual" aseguran en la Iglesia una ayuda para la oración.
- 2696 Los lugares más favorables para la oración son el oratorio personal o familiar, los monasterios, los santuarios de peregrinación y, sobretudo, el templo que es el lugar propio de la oración litúrgica para la comunidad parroquial y el lugar privilegiado de la adoración eucarística.

LA VIDA DE ORACION

- 2720 La Iglesia invita a los fieles a una oración regulada: oraciones diarias, Liturgia de las Horas, Eucaristía dominical, fiestas del año litúrgico.
- 2721 La tradición cristiana contiene tres importantes expresiones de la vida de oración: la oración vocal, la meditación y la oración contemplativa. Las tres tienen en común el recogimiento del corazón.
- 2722 La oración vocal, fundada en la unión del cuerpo con el espíritu en la naturaleza humana, asocia el cuerpo a la oración interior del corazón a ejemplo de Cristo que ora a su Padre y enseña el "Padre nuestro" a sus discípulos.
- 2723 La meditación es una búsqueda orante, que hace intervenir al pensamiento, la imaginación, la emoción, el deseo. Tiene por objeto la apropiación creyente de la realidad considerada, que es confrontada con la realidad de nuestra vida.
- 2724 La oración contemplativa es la expresión sencilla del misterio de la oración. Es una mirada de fe, fijada en Jesús, una escucha de la Palabra de Dios, un silencioso amor. Realiza la unión con la oración de Cristo en la medida en que nos hace participar de su misterio.

EL COMBATE DE LA ORACION

- 2752 La oración supone un esfuerzo y una lucha contra nosotros mismos y contra las astucias del Tentador. El combate de la oración es inseparable del "combate espiritual" necesario para actuar habitualmente según el Espíritu de Cristo: Se ora como se vive porque se vive como se ora.
- 2753 En el combate de la oración debemos hacer frente a concepciones erróneas, a diversas corrientes de mentalidad, a la experiencia de nuestros fracasos. A estas tentaciones que ponen en duda la utilidad o la posibilidad misma de la oración conviene responder con humildad, confianza y perseverancia.
- 2754 Las dificultades principales en el ejercicio de la oración son la distracción y la sequedad. El remedio está en la fe, la conversión y la vigilancia del corazón.
- 2755 Dos tentaciones frecuentes amenazan la oración: la falta de fe y la acedia que es una forma de depresión debida al relajamiento de la ascesis y que lleva al desaliento.
- 2756 La confianza filial se pone a prueba cuando tenemos el sentimiento de no ser siempre escuchados. El Evangelio nos invita a conformar nuestra oración al deseo del Espíritu.
- 2757 "Orad continuamente" (1Ts 5, 17). Orar es siempre posible. Es incluso una necesidad vital. Oración y vida cristiana son inseparables.
- 2758 La oración de la "hora de Jesús", llamada rectamente "oración sacerdotal" (cf Jn 17), recapitula toda la Economía de la creación y de la salvación. Inspira las grandes peticiones del "Padre Nuestro".

MATERIAL COMPLEMENTARIO PARA LA ORACIÓN

La Oración es un encuentro personal con Dios, y la base de la vida cristiana.

PARA ORAR BIEN: “Gotas de Amor de Dios”

Seguro que a veces te preguntas: ¿Mi oración es buena, la hago bien, es verdadera? ¿O estoy pierdo el tiempo?

1º Dios es quien reza en mí.

Creemos que la oración depende de uno, es un error: y por eso decimos: “voy a hacer oración”.

En la oración no soy yo quien va a rezar a Dios, sino que es Dios el que viene a rezar en mí.

2º La oración es saber, no sentir.

En la oración queremos sentirnos bien y cerca de Dios, porque identificamos la oración con sentirnos bien en ella. Pero una cosa son nuestros los sentimientos, y otra muy distinta la oración.

La oración es estar con Dios, teniendo la total seguridad de que Él siempre estará con contigo, lo sientas o no.

3º “Gotas de Amor de Dios”.

Si echas una gota de agua en un vaso y miras dentro, la verás o no, según tus ojos, tu vista. Pero es seguro que la gota está dentro de él.

En la oración Dios siempre pone una “Gota de Su Amor” en tu corazón, en tu vida, la sientas (ver la gota) o no.

Lo importante y primero es invocar a Dios, llamarlo. Y seguro que ÉL viene.

4º Sugerencia para orar bien.

Prepárate relajándote y estando un poco tranquilo y sereno.

Para comenzar a orar ¡ya y bien!: Invoca a Dios, llámalo (o a la Virgen).

Utiliza como ayuda práctica algún método de oración que conozcas.

Y termina rezando una oración.

* Ver texto completo en la web: eremitoriovocacional.com
o en Google: “Gotas de amor de Dios”

Tiempo para orar			
Silenciamiento y relajación (No es oración, es preparación)	INVOCACIÓN llamar a Dios, para comenzar la oración.	ORACIÓN con la ayuda de un método.	Oración final Padrenuestro, Avemaría, etc.

Los Mandamientos de la Oración

- 1º Creerás la Buena Noticia de Jesús de que: “Dios es mi Padre, me quiere incondicionalmente, y me perdona siempre.”
- 2º Amarás a la Virgen María, madre y modelo.
- 3º Serás perseverante en la oración.
- 4º Harás un “silenciamiento” para prepararte.
- 5º Invocarás al Señor (o la Virgen) para comenzar.
- 6º Utilizarás los métodos sólo como ayuda.
- 7º No confundirás orar bien con sentirte bien.
- 8º Confiarás: El Señor viene a mí y me dice.
- 9º Preguntarás: ¿Qué haría Jesús en mi lugar?
- 10º Preferirás orar con la Biblia (Palabra de Dios).

Resumen: Amar a Dios y a la Virgen,
y perseverar en la oración.

Métodos para Orar con la Palabra de Dios

Lectura rezada: Se trata de sentir, vivenciar y asumir lo que lees (actividad afectiva). Haciendo tuyas las frases leídas, identificándote con su contenido y significado. Lee despacio. Para de vez en cuando, y vuelve atrás, repetir y revivir las expresiones más significativas. Y si sientes deseos de orar al Señor, hazlo con fe y libertad.

Lectura meditada: Se trata de entender lo leído, su significado, su contexto y la intención del autor, etc. (actividad intelectual). Y si aparece alguna idea que te llama la atención, para, y dale vueltas en tu mente a esa idea, ponderándola y aplícala a tu vida. Lee despacio. Es normal y conveniente que la lectura meditada acabe en oración personal y espontánea. [Ayuda a conocer a Dios]

Lectura escuchada: Se trata de escuchar a Dios: “Qué me quiere decir el Señor a mí” por medio de su Palabra. Ten una actitud abierta, confiada, sencilla y con la seguridad de que Dios te va a decir algo para tu vida. Lee muy despacio. Y en algún momento vuelve atrás y releer el texto. Y tienes deseos de orar, hazlo con fe y libertad.

Salmo personalizado: Se trata de decirle, hablarle a Dios, tomando un Salmo que este escrito en “primera persona”. Y con fe y humildad, desde lo profundo de tu corazón, dile al Señor esas frases: “tú a Él”, y sabiendo que Él te escucha siempre. Escoge el Salmo según tu situación personal y lee despacio. Vuelve atrás y reléelo. Y Si sientes deseos de orar, hazlo con fe y libertad.

TEXTOS BÍBLICOS PARA LA ORACIÓN

La Biblia te ayuda al diálogo con Dios. Aquí tienes algunos textos para situaciones concretas, y que pueden ser un "momento" para encontrarte con Dios.

Cuando te fallen los hombres: Salmo 27

Cuando estés en peligro: Salmo 91

Cuando estés sumamente abatido: Romanos 8,39

Cuando necesites valor para desempeñar tu labor: Josué 1

Cuando el mundo te parezca mayor que Dios: Salmo 90

Si te domina la sociedad de consumo: Mateo 6,19-34

Si eres muy amante de la tradición: Mateo 1 5

Si sigues al pie de la letra la Ley: 1Timoteo 1,8-11

Si estás buscando la felicidad: Mateo 5,1-12

Si sientes vergüenza de tu pecado: Lucas 15,11-32

Si quieres cumplir bien los Mandamiento: Mateo 5,21-48

- Cuando parezca que Dios te ha desamparado: Salmo 139
 Si te sientes solo o con miedo: Salmos 23-31-86-107-121-125 y Lucas 8,22-25
 Cuando estés en situación crítica y amargada: 1Cor 13
 Si estás pensando en inversiones y ganancias: Marcos 10,17-31
 Cuando estés arrastrando una gran crisis en tu vida: Salmo 46
 Cuando todas las cosas te salgan mal: Salmo 37
 Cuando tengas sentimientos de venganza: 1Pedro 3,9 y Mateo 5,38-42
 Cuando te veas dividido contigo mismo: Romanos 7
 Si te sientes irritado y de mal humor: Salmos 103 y 104
 Para entender la libertad: 1Corintios 10,23-33
 Cuando llores la muerte de un ser querido: 1Corintios 15
 Cuando tu fe y confianza en Dios se debiliten: Hebreos 11
 Cuando sientas miedo a la muerte: Apocalipsis 21 y 22
 Cuando estás alegre: Salmos 33-92-98-100-145-150; Lucas 1,46-56;
 Filipenses 4,4-7 e Isaías 61,10ss.
 Cuando sientes el dolor: Salmos 17-31-77-80; Mateo 5,3-12 y Juan 16,20-24
 Cuando te sientes pecador: Salmos 51-106-130; Lucas 15; 19,1-10 y Juan 8
 Si tienes necesidad de paz: Sal 4-34-46-85-131; Lucas 10,38-42;
 Efesios 2,14-18
 Cuando te cansas: Salmos 4-127-128 y Mateo 11,28-30
 Cuando llega la enfermedad: Salmos 6-102; Isaías 38,10-20; Mateo 26,39;
 Romanos 5,3-5 y Hebreos 12,1-11
 Cuando Dios te parece lejano: Salmo 139; Isaías 55,6-9 y 45,15-26;
 Mateo 6,25-34
 Cuando sientes la necesidad de dar gracias: Salmos 30-65-111-117-138;
 Lucas 17,11-19; Mateo 5, 25-27 y Colosenses 3, 12-17.
 Cuando necesitas ánimo y coraje: Salmo 139-125-144-146; Josué;
 1Jeremías 1,5-10
 Cuando admiras la naturaleza: Salmo 8-104-147-148

Salmos para orar

Salmos que expresan confianza, abandono, intimidad, nostalgia y anhelo de Dios: 3, 4, 15, 16, 17, 22, 24, 26, 30, 35, 38, 41, 50, 55, 61, 62, 68, 70, 83, 89, 90, 102, 117, 122, 125, 129, 130, 138, 142.

Salmos que expresan el asombro y la admiración ante frente a la contemplación de la Creación con el sentido de gozo personal y gloria a Dios: 8, 18, 28, 64, 88, 91, 103.

Salmos que expresan alabanza, exaltación, acción de gracias: 3, 66, 91, 112, 134, 135, 144, 146, 148, 149, 150.

Salmos que expresan la fugacidad de la vida frente a la eternidad de Dios: 38, 89, 92, 101, 102, 134, 138.

Salmos para orar de forma “personalizada”.

Gozo y Gloria a Dios ante la Creación.

Sal 9 Majestad del Señor, y dignidad del hombre

Sal 19 Alabanza al Dios creador del universo

Sal 29 Manifestación de Dios en la tempestad

Sal 47 El Señor es rey de todas las cosas

Sal 65 Solemne acción de gracias

Sal 91 A la sombra del Omnipotente

Sal 92 Alabanza al dios creador

Sal 96 El Señor, rey y juez del mundo

Otros Salmos: 89 y 104

Fugacidad de la vida frente a la eternidad de Dios.

Sal 86 Oración del pobre ante las adversidades

Sal 88 Oración de un hombre gravemente enfermo

Sal 90 Baje a nosotros la bondad del Señor

Sal 61 Oración de un desterrado

Sal 93 Gloria del Dios creador

Sal 135 Himno a Dios, realizador de maravillas

Sal 139 Dios esta en todas partes y lo ve todo

Otros Salmos: 38, 39, 40, 102, 103.

Alabanza, exaltación y acción de gracias.

Sal 24 Entrada solemne de Dios en su templo

Sal 28 Suplica y acción de gracias

Sal 67 Que todos los pueblos alaben al Señor

- Sal 92 Alabanza al Dios creador
- Sal 113 Alabado sea el nombre del Señor
- Sal 135 Himno a Dios, realizador de maravillas
- Sal 136 Himno pascual
- Sal 145 Himno a la grandeza de Dios
- Sal 147 Poder y bondad de Dios
- Sal 149 Alabanza del Dios creador
- Sal 150 Alegría de los santos
- Sal 151 Alabad al Señor

Confianza, abandono, intimidad, nostalgia y anhelo de Dios.

- Sal 5 Acción de gracias
- Sal 16 El Señor es el lote de mi heredad
- Sal 17 Dios, esperanza del inocente perseguido
- Sal 23 El buen pastor
- Sal 25 Oración por toda clase de necesidades
- Sal 27 Confianza ante el peligro
- Sal 36 Depravación del malvado y bondad de Dios
- Sal 42 Deseo del Señor y ansia de contemplar el templo
- Sal 51 Misericordia, Dios mío
- Sal 56 Confianza en la palabra de Dios
- Sal 62 La paz en Dios
- Sal 63 El alma sedienta de Dios
- Sal 71 Tú, Señor, fuiste mi esperanza desde mi juventud
- Sal 77 Recuerdo del pasado glorioso de Israel
- Sal 84 Añoranza del Templo
- Sal 90 Baje a nosotros la bondad del Señor
- Sal 118 Himno de acción de gracias después de la victoria
- Sal 123 El Señor, esperanza del pueblo
- Sal 126 Dios, alegría y esperanza nuestra
- Sal 130 LA ciudad santa de Jerusalén
- Sal 131 Abandono confiado en los brazos de Dios
- Sal 139 Dios esta en todas partes y lo ve todo
- Sal 140 Tú eres mi refugio
- Sal 143 Lamentación y súplica ante la angustia.

Referencias Bíblicas para el Desierto

El Desierto es la peregrinación del Pueblo de Dios en busca del Rostro del Señor.

Antiguo Testamento

Moisés se encuentra con Dios en el Desierto: Éxodo 3, 1-15.

Dios conduce al Pueblo de Israel a través del Desierto: Éxodo, en los capítulos 14 al 20 y cap. 24; Números 9, 15-24.

El Señor conduce a Moisés por el Desierto: Éxodo 33, 7-23.

Las etapas del Desierto: Números, capítulos 10 al 14; 16; 17; 20.

Desierto, lugar de la manifestación de Dios: Éxodo, capítulo 19.

Elías se encuentra con Dios en el Desierto: I Reyes 19, 3-15.

Desierto, lugar de purificación: Números 20,1-13.

Nuevo Testamento

Juan, el mayor de los profetas, en el Desierto:

Lucas 1, 13-17; 3,1-6; Marcos 1, 1-8; Mateo 3, 1-13.

Jesús, el hombre del Desierto:

Treinta años de silencio y anonimato: Lucas 3. 23.

Preparación para su Misión: conducido al Desierto: Lucas 4, 1-13;

Mateo 4. 1-11; Marcos 1,12.

Jesús se retira a la soledad total para estar con el Padre:

Lucas 6, 12; Mateo 14, 13; Marcos 6, 46; Mateo 14, 23; Juan 6, 15;

Marcos 7, 24; Lu-cas 9, 10; Marcos 1, 35; Mateo 6, 6; Marcos 14, 32;

Mateo 17, 1; Lucas 9, 28; Mateo 26, 26; Lucas 22, 39; Marcos 9, 2;

Lucas 3, 21; Lucas 4, 1-13; Lucas 9, 18; Lucas 21, 37; Lucas 4, 42;

Lucas 5, 1; Lucas 11, 1.

Pablo pasa tres años de Desierto: Gálatas 1, 15-18.

Juan permanece solitario en el exilio: Apocalipsis 1, 9s.

Sugerencias y orientaciones

Preparación: Silenciamiento personal interior y exterior.

Invocación: Llamar a Dios, "Señor, ven y reza en mí."

Método: Sólo como una ayuda, no como el fin de la oración.

Oración final: Una personal y espontánea o una conocida.

1. Pequeño silenciamiento.

- Toma un posición cómoda y con el cuerpo recto.
- Respira tranquilo, despacio y profundamente.
- Suelta todo el cuerpo hacia abajo.
- (Si puedes) Sube y baja los hombros con fuerza, 3 veces.
- (Si puedes) Estira los brazos moviendo los dedos, 3 veces.
- Quédate quieto, tranquilo y relajado. No pienses en nada.
- Siéntete vacío, en paz, sereno y bien.

2. Pequeña pedagogía. (Resumen) (P. Ignacio Larrañaga)

- Ten el alma vacía, abierta, tranquila, sin ansiedad.
- Vive y siente que "El Señor viene a mi encuentro."
- Haz una lectura muy lenta: desinteresada, sin buscar nada.
- Escucha a Dios: "Qué me está diciendo el Señor."
- Ante expresiones que no te dicen mucho: tranquilo y sigue.
- Detente y saborea las resonancias y las sensaciones nuevas.
- Los nombres propios, cámbialos por el tuyo propio.
- Medita gozosamente en tu corazón la Palabra de Dios.
- Aplica la Palabra a tu vida: ¿Qué haría Jesús en mi lugar?

"El Señor viene y me dice, y Él haría en mi lugar ..."

3. Invocación para comenzar la oración.

- Aconsejable "*Invocación al Espíritu Santo*", u otra personal.

4. Método de Oración. Como ayuda, lo importante es orar.

5. Oración final.

- Padrenuestro, Ave María, Gloria, Te adoramos (*Francisco de Asís*,

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido;
luz que penetras las almas; fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.
Amén.

Otra Invocación para comenzar la oración.

Padre Santo, ven y reza en mí.
Señor Jesús, ven y reza en mí.
Espíritu Santo, ven y reza en mí.
Trinidad Santa, ven y reza en mí.
Virgen María, ven y reza en mí.
....., ven y reza en mí.

